

**SEGUNDO COLOQUIO IBEROAMERICANO “DEL PAPIRO A LA  
BIBLIOTECA VIRTUAL”.**  
**CASA DE LAS AMÉRICAS, 19 AL 23 DE MARZO DEL 2001**

*Palabras de bienvenida a cargo de Ernesto Sierra*

Han transcurrido ya dos años desde la celebración del primer Coloquio Del papiro a la biblioteca virtual y, felizmente, volvemos a reunirnos. En esta ocasión estarán presentes cerca de 140 delegados de América Latina, Estados Unidos, Europa y, por supuesto, una amplia representación de Cuba, para compartir las jornadas de trabajo de esta semana.

La circunstancia es feliz, pues habíamos convocado, inicialmente, sólo a aquel encuentro de 1999 y - lo recordarán los que estuvieron presentes entonces- fue un acuerdo general encontrarnos ahora. La decisión es lógica, si tomamos en cuenta que muchos de los temas e interrogantes debatidos en aquel momento mantienen una vigencia total.

La América Latina y el Caribe quizá vivan una realidad económica y social aún más difícil. Seguimos recibiendo una avalancha de teorías, conceptos pseudofilosóficos y soluciones prefabricadas, no siempre ajustables a nuestras culturas. Por otra parte, la idea de la aldea global, la incesante revolución tecnológica y el empequeñecimiento del mundo debido al enorme desarrollo de las comunicaciones, nos obligan a perseguir esa corriente. De no hacerlo correríamos el riesgo de desaparecer, pues hoy, sin satélites o Internet, estamos a expensas de ser descubiertos algún día como un tema interesante para un documental de National Geographic. Con los niveles de pobreza, deudas y retraso tecnológico en que nos siguen sumiendo los países del Occidente desarrollado, ¿pueden la América Latina y el resto del llamado tercer mundo, asimilar el modelo de nación moderna que esos mismos países quieren imponernos?

Hace sólo unos pocos años era casi unánime el aplauso a los soportes electrónicos y digitales. Hoy las opiniones varían, pues seguimos admirados ante el estado de conservación de un incunable y, por el contrario, no sabemos realmente cuánto puede durar un disco compacto. Muchas bibliotecas y archivos prefieren continuar utilizando los microfilms porque no confían en los nuevos soportes digitales o no pueden mantener el ritmo de actualización e inversiones que traen consigo. Ayer teníamos discos flexibles, luego, compactos, ahora DVD, mañana esperemos. Mientras tanto, ¿qué sucede con la información que estamos comprometidos en salvar y hacer llegar a las nuevas generaciones de seres humanos - información para preservar el conocimiento, el desarrollo, la identidad? Sobre estos y muchos otros temas debatiremos en la semana que nos espera.

La Casa de las Américas abre sus puertas una vez más para servir como espacio de reunión. Intercambemos entonces nuestras experiencias, conozcámonos mejor. Ojalá el intercambio sirva para hacernos el presente un poco más solidario y nos ayude a fraguar un futuro mejor.

No quisiera terminar sin agradecer el apoyo entusiasta brindado por la Junta de Castilla y León y la Fundación Jorge Guillén, de España, la Oficina Regional de la UNESCO para la América Latina y el Caribe y, por supuesto, a todos ustedes: a los que han venido de más cerca y a los que han venido de más lejos. Están en su Casa. ¡Éxitos!

## **PROGRAMA**

### **LUNES 19**

8:30 – 10:30 a.m

Acreditación  
Sala Manuel Galich

10:00 a.m

Inauguración  
Palabras de bienvenida  
Ernesto Sierra, Casa de las Américas  
Sala Che Guevara

**10:30 – 11:30 a.m**

**Conferencia “Hacia una filosofía de la comunicación”.**  
Timothy Connell, City University, Inglaterra.  
Sala Che Guevara

11:30 a.m

Receso

11:45 a.m.- 12:15 p.m.

**Lectura y discusión de ponencias**  
**Sala Che Guevara**

“Impacto de las nuevas tecnologías para el profesional de la información”.  
Clarivel Pineda, Cuba.

“Algunas reflexiones sobre el impacto de las nuevas tecnología fundamentalmente Internet, en los profesionales de la información.”  
Isabel A. Solís, Biblioteca Nacional de Ciencia y Tecnología, IDICT, Cuba.

“Colecciones electrónicas: retos actuales”  
Hortensia Calvo, Duke University y Teresa Chapa, University of North Carolina Chapel-Hill, E.U.A.

### **Sala Manuel Galich**

“El derecho de autor y las nuevas tecnologías”  
Dolores Agüero Boza, CENDA, Cuba.

“El comercio electrónico de productos culturales o el comercio electrónico y El derecho de autor”.  
Aivín Pineda Carrasco y Alena Zamora Delgado, CENDA, Cuba.

“Relación de los bibliotecarios con el derecho de autor”.  
Idania Licea Jiménez y Angela Aimeé Céspedes Hidalgo, CENDA, Cuba.

5:00 p.m. Inauguración de la exposición bibliográfica *Del Papiro a la Biblioteca Virtual*.  
Biblioteca de la Casa de las Américas  
Coctel de bienvenida.

## MARTES 20

9:30- 10:30 a.m. Conferencia “El profesional de la información del nuevo milenio ¿Quiénes somos y adónde vamos?”.  
Gloria Ponjuán y Zoia Rivera, Facultad de Comunicación,  
Universidad de la Habana, Cuba.  
Sala Che Guevara

10:30 a.m. .Receso

10:45 – 11:15 a.m. La revista electrónica *Cubalex* y las nuevas tecnologías de información y comunicación.  
Marta I. Blaquier Ascaño, Universidad de la Habana;  
Ernesto Pérez Alonso, Yohandry Amador Seguí y Oriana Pacheco Álvarez, Unión Nacional de Juristas, Cuba.  
Sala Che Guevara

11:15 a.m. – 1:00 p.m. *Lectura y discusión de ponencias*  
*Sala Che Guevara*

“Estado de conservación de los fondos y colecciones del Archivo Nacional de Cuba”.

Raúl. E. García Rodríguez, Oxanna López Martínez y Dariana Suárez Valdivia, Archivo Nacional de Cuba.

“Los documentos de valor patrimonial dentro del acervo bibliográfico

En la Biblioteca Nacional de Ciencia y Tecnología”

Luis Guillermo González Junco, Biblioteca Nacional de Ciencia y Tecnología, IDICT, Cuba.

“Iconografías en la construcción. Un fondo raro y valioso para la Comunidad iberoamericana”.

María Teresa Sánchez Rivera, Centro de Información de la Construcción y Gladys María Collazo Usallán, Consejo Nacional de Patrimonio Cultural, Cuba.

### **Sala Manuel Galich**

“Nuevas tecnologías de la información. Un análisis en el Grupo de Investigación Bibliográfica”.

Anierka Pereira Aldanas, José Ángel Barrios Alonso y María Luisa Drake Roque, Biblioteca Nacional de Ciencia y Tecnología, IDICT, Cuba.

“Capacitación de técnicos de información científica mediante el uso

De las nuevas tecnologías de la información y de la comunicación”.

Nelson Nápoles Hernández, Universidad Agraria de la Habana, Cuba.

“El impacto de las Bibliotecas verdes para la Educación Ambiental”

Guadalupe Bridón Calzado, CITMA, Cuba.

1.00 p.m.

Receso

2:30- 4:00 p.m.

Taller “Planificación para prevención de desastres”

Winston Atkins, Duke University y Andrew Hart, University of North Carolina Chapel-Hill, E.U.A.

Sala Che Guevara

4:00 p.m.

Visita a la Biblioteca Nacional José Martí

### **MIÉRCOLES 21**

9:30 – 10:30 a.m.

Conferencia “Colecciones y recursos sobre Latinoamérica en los Estados Unidos”.

Hortensia Calvo, Duke University y Teresa Chapa,

University of North Carolina Chapel-Hill, E.U.A.

Sala Che Guevara

10:30 a.m.

Receso

10:45 – 1:00 p.m.

**Lectura y discusión de ponencias**

**Sala Che Guevara**

“Acceso a la información electrónica a través de Internet: apuntes y Reflexiones”.

Maricela Molina Piñeiro, Biblioteca Central Rubén Martínez Villena,  
Universidad de la Habana, Cuba.

“Nueva visión de la organización: la gestión de documentos electrónicos”  
Alexeis García Pérez, Facultad de Comunicación, Universidad de la Habana, Cuba.

“Hacia una cultura digital: los servicios digitales como agentes Propiciadores del cambio”.  
Nuria E. Pérez, Biblioteca Nacional José Martí, Cuba.

“Automatización de la labor metodológica de los museos”.  
Raúl Ernesto Colón, Consejo de Patrimonio Cultural, Cuba.

“Una experiencia de la aplicación del proyecto de automatización de la Biblioteca Manuel Sanguily”.  
Grisel Alina Aldama Inniss, Dirección Documentación Minrex, Cuba.

### ***Sala Manuel Galich***

“Reducción de una desventaja cultural”.  
Mario Ernesto Romero Saldaña, Biblioteca Provincial Rubén Martínez Villena, Cuba.

“Impacto de las nuevas tecnologías en las unidades de información.  
Aplicación en la Biblioteca Nacional de Ciencia y Tecnología”.  
María de los Ángeles Ruiz González y Nery Noguera Maruri,  
Biblioteca Nacional de Ciencia y Tecnología, IDICT, Cuba.

“SIABUC. Una experiencia práctica hacia una biblioteca de excelencia”.  
Ana María Varela Nuñez, Ivette Rodríguez-Florido González y Lidia Lamas Suri, Escuelas Internacionales de Educación Física y Deporte, Cuba.

“Las bibliotecas públicas de Ciudad de la Habana: algo más que un Almacén de libros y folletos frente al impacto de las nuevas tecnologías En los servicios bibliotecarios”  
Miguel Viviedo Valdés, Biblioteca Provincial Rubén Martínez Villena, Cuba

- 12:30 p.m. Receso
- 2:30 – 4:45 p.m. Visita al centro histórico de la ciudad y a la Biblioteca Provincial Rubén Martínez Villena.
- 8:30 p.m. Concierto de VEJARA, grupo chileno de rock de raíz folclórica.  
Sala Che Guevara

*JUEVES 22*

- 9:30 – 10:30 a.m. Conferencia “La Biblioteca de la Casa de las Américas de cara al siglo XXI”.  
Ernesto Sierra, Biblioteca Casa de las Américas.  
Sala Che Guevara
- 10:30 a.m. Receso
- 10:45 – 11:15 a.m. Presentación del portal *CubaLiteraria*.  
Lázaro Acosta Florez y Luis Rafael, Instituto Cubano del Libro, Cuba  
Sala Che Guevara
- 11:15 – 1:00 p.m. **Lectura y discusión de ponencias**  
**Sala Che Guevara**

“La preservación de los recursos culturales. Un modelo de cooperación Regional”.  
Winston Atkinns, Duke University y Andrew Hart, University of North Carolina Chapel-Hill, E.U.A.

“La preservación de los acervos culturales sobre la óptica de los Bibliotecarios universitarios: el caso de la Universidad Federal de Minas Gerais”.  
Maria da Conceção Cavalho, UFMG, Brasil

“Estudio para un proyecto de conservación preventiva”.  
Ana María Pérez Lara, Instituto de Literatura y Lingüística,  
Cuba

“Impresos del siglo XIX en los umbrales del XXI: Problemas de acceso y preservación en un fondo de carácter patrimonial”.  
Olga Vega García, Biblioteca Nacional José Martí, Cuba.

### ***Sala Manuel Galich***

“La Biblioteca Pública de Güines, legado cultural de identidad”

Eneida María Quindemil Torrijo y Mareilys Dieppa Izquierdo, Biblioteca Pública de Güines, Cuba.

“El reflejo de la cultura a través del Índice General de Publicaciones Cubanas de la Biblioteca Nacional José Martí”

Noris Somano García, Lourdes Castillo, Biblioteca Nacional José Martí, Cuba.

“La biblioteca como gestora de la cultura en la comunidad”

María Virginia Pérez Pérez, Silvia Amaro Brito, Biblioteca Municipal Antonio Maceo, Bauta, Cuba.

“Colección Manuel Isidro Méndez”

Daimit Duque Torres, Biblioteca Ciro Redondo, Artemisa, Cuba.

“Las bibliotecas regionales y la lectura en un programa de educación a distancia”.

Martha Elena Barreto, Universidad Javeriana, Colombia.

1:00 p.m.

Receso

2:30 – 4:30 p.m.

Mesa Redonda “El impacto de la tecnología en las bibliotecas académicas: asuntos y retos”

Panelistas:

Larry Oberg, Willamette University, E.U.A.

Tony Harvell, University of San Diego, E.U.A.

Alma Ortega, University of California, E.U.A

Rhonda L. Neugebauer, University of California, E.U.A.

Viernes 23

9:30 – 10:30 a.m.

Conferencia “El lector infinito: lecturas y acceso a la información en el nuevo milenio”.

Eliades Acosta, Biblioteca Nacional José Martí, Cuba.

Sala Che Guevara

10:30 a.m

Receso



10:45 – 11:15 a.m. Presentación del portal temático de la filosofía cubana en Internet.  
Félix Valdés García, Instituto de Filosofía, Cuba.  
Sala Che Guevara

11:15 – 1:00 p.m. **Lectura y discusión de ponencias**  
**Sala Che Guevara**

“La información electrónica como herramienta para el bibliotecario moderno”.

Caridad I. Escalona Guerra, IDICT, Cuba.

“Globalización vs información”

Odamis O. Hernández Concepción y Rebeca Figueredo Valdés, Cuba.

“El leer digital y la biblioteca: perspectivas históricas y filosóficas”

Marc Blanchard, University of California, E.U.A.

3:00 p.m Clausura  
Galería Haydee Santamaría

## CONFERENCIAS MAGISTRALES

### HACIA UNA FILOSOFÍA DE LA TELECOMUNICACIÓN.

Professor Tim Connell

Es muy grato para mí en esta ocasión estar presente nuevamente en Cuba, no sólo porque esta ya es mi tercera visita a la isla, - y también porque si recuerdo bien, tuve la oportunidad de tener la última palabra en el último coloquio y la primera palabra en el presente - sino porque el tema de las fuentes de información es para mí un tema céntrico en el mundo de hoy.

Además esta conferencia inicial me da la posibilidad de plantear toda un serie de temas que podemos discutir y debatir en el transcurso de esta semana, y como yo tengo el agrado y el honor (y los nervios) de hablar primero, también tengo la enorme ventaja de no tener que ofrecer respuestas a los retos que quiero reseñar en esta conferencia.

Sin embargo, tengo mis dudas. Para ser franco, tengo muchas dudas frente al tema de las comunicaciones en general y frente a las telecomunicaciones sobre todo. El aspecto tecnológico, el enorme costo que esto supone, no sólo en cuanto al desarrollo de las facilidades que ya están al alcance de los usuarios de hoy, sino también al mantenimiento de éstos y toda la cuestión de cómo ofrecer un nivel de servicio equitativo a todos los que lo merezcan, lo necesiten, y quieran.

Leí recientemente en el periódico que si el mundo fuese un pueblo de 100 personas, habría 57 asiáticos, 21 europeos, 14 americanos (norte y sur) y 8 africanos. 80 vivirían en condiciones inferiores, 50 sufrirían desnutrición. El 59% de la riqueza total del mundo estaría en manos de sólo 6 personas (permítaseme decir todos provenientes de Estados Unidos). Uno tendría acceso a una computadora. 70 serían analfabetos, lo que equivale en realidad a 2 billones de personas. Lo que representa un reto para todos los que nos dedicamos a la enseñanza, a la cultura y a la difusión de las ideas, porque lógicamente ese porcentaje de la población global no puede beneficiarse de los avances tecnológicos que constituyen la base de la vida moderna.

Bueno, éste es para mí el punto de partida. El tema que voy a tratar hoy es "Hacia una filosofía de la telecomunicación" y no simplemente "Hacia una filosofía de la comunicación" como dice en el programa. Este pequeño lapsus es, sin embargo, muy significativo, como luego veremos.

Pero primero, ¿por qué filosofía? Esto surgió porque estamos viviendo una época de cambio. En los últimos años hemos presenciado un proceso de cambio que comenzó hace bastante tiempo con los sistemas mainframe de IBM y que ahora está en pleno desarrollo con la proyectada quinta generación y la computadora inteligente, hasta tal punto que yo personalmente no veo ninguna posibilidad de que este proceso ni se estabilice ni se estanque, o que sea posible decir basta ya, no queremos saber nada más de cambios. Y a nosotros los profesionales, los que constituimos la vanguardia en lo que se refiere a la provisión de servicios, nos incumbe identificar los futuros caminos, los rumbos que hay que seguir para que los usuarios tengan los beneficios de los avances tecnológicos que en la

actualidad no son simplemente posibles, sino que conviven con nosotros en el mundo de hoy y en la labor cotidiana.

Pero no me refiero solamente al impacto de la tecnología sobre el mundo profesional. Quizás como paralelo, quizás como una consecuencia más de este proceso de crecimiento vertiginoso -y frenético dirían algunos- existe el fenómeno de las fuentes de información en pleno caudal.

Voy a citar el caso concreto de Gabriel García Márquez: en *The Companion to Latin American Literature*, publicado en 1971, Gabriel García Márquez sale como un autor joven y prometedor, con sólo cinco libros publicados, desde *La hojarasca* de 1955 hasta *Cien Años de soledad* de 1967 - y sólo este último sale en traducción. Hoy día, en Amazon.com figuran no sólo toda la producción literaria de una de las figuras de mayor importancia en el mundo de las letras -y no se restringe al contexto latinoamericano- sino también a todas las obras publicadas en relación con su vida y obra. Esta producción prodigiosa no se limita a los libros, sino también a los artículos sobre él y de él se han escrito, las entrevistas por radio, televisión, y las versiones dramatizadas de sus obras, sin mencionar las películas. Y luego después, todo esto no se limita al español, sino a quién sabe cuántas lenguas que coexisten en el mundo entero. Y los pobres bibliotecarios tienen que hacer frente a tantas cosas distintas y proveer la información pedida por todo sabio, docto y estudiante que así lo solicite - generalmente en el momento exacto en que lo procura, porque siempre es urgente, (y un viernes a las 5 de la tarde siempre-también es urgente, ¿verdad?). Si esto no fuera suficiente, se espera que el bibliotecario sepa dónde está la información deseada, y cómo localizarla, además de saber algo del tema antes citado.

Yo recuerdo mucho que en el año 1977 fui a la biblioteca de mi universidad para pedir una copia de un libro sobre Centroamérica. No sobre un país específico, sino toda la región. Y tuve que pedir ese libro precisamente porque en aquel entonces era el único libro que tenía la biblioteca sobre el tema. Un par de años después, con la revolución sandinista, con la política de Ronald Reagan en el área, con el creciente interés que hubo en América Latina -por lo menos en el Viejo Continente- las librerías especializadas añadían páginas enteras a sus catálogos para cubrir no sólo la región sino también todos los países que la componían(en). Pero en esa época, a mediados de los años setenta, específicamente no había materiales actualizados en las bibliotecas.

Entonces, no es simplemente una cuestión de ser filosófico y resignarse a todo cuanto sea necesario para mantenerse al corriente de todas las posibilidades que enfrentamos hoy día. Es preciso actualizarse, capacitarse y hacer frente al reto que constituye el almacenamiento de datos y la difusión de toda la información que tenemos a nuestro alcance. Lo que viene a ser, a fin de cuentas, un asunto de mecanismos, métodos y medios.

Por ese motivo, un aspecto importante de las tareas de esta semana será el aspecto administrativo, o sea cómo se puede traducir en éxito la labor del servicio de bibliotecas desde el tema del acceso para el usuario, hasta el control de los materiales. La conservación también es un tema digno de estudio, desde los documentos de los siglos anteriores que constituyen un aspecto no sólo valioso sino también relevante del patrimonio nacional y regional hasta el tema menos pensado pero no menos importante de cómo podemos conservar los materiales

electrónicos existentes ya, pero que fueron creados utilizando sistemas que ya hoy no están en servicio, y a veces que tampoco han sido conservados, aunque el Museo de Ciencias de Londres ya tiene una sección dedicada efectivamente a la arqueológica de la computación. La formación del personal, la capacitación constante de los recursos humanos también constituyen un aspecto decisivo en este campo, como lo es el apoyo que se puede ofrecer al usuario.

De ahí, creo yo, surge el aspecto filosófico, porque cabe preguntarse ¿de quién es la información que procesamos, que almacenamos o difundimos? La propiedad intelectual es un tema de primera importancia en este contexto, no sólo para los productores o sea, en este caso, los escritores, los investigadores o profesores. Es un asunto cada vez más importante para los bibliotecarios, archiveros y administradores de los sitios web. Es un tema que concierne a los autores desde hace por lo menos un siglo y medio, desde que los grandes nombres de la literatura inglesa, como Wordsworth o Dickens, protestaban ante la piratería por parte de las editoriales de Estados Unidos que publicaban sus obras en ediciones no autorizadas y sin pagar ni un centavo de dólar en derechos de autor. (Quizás resulte irónico que los ingleses hayan protestado ante los actos de piratería, pero así es...)

Hoy en día surge la cuestión de la propiedad intelectual en el ciberespacio. ¿De quién es el material que se lanza al ciberespacio? ¿Quién se encarga de la protección de los derechos de autor, y bajo la ley de qué país? ¿Quién tiene el derecho de decidir sobre la explotación del material que uno encuentra en el ciberespacio? ¿Y qué pasa en el caso de las invenciones nuevas que permiten una explotación que antes no fue posible por razones tecnológicas, como en el caso de la difusión de la música por medio de Napster? Por eso digo que la filosofía es un punto de partida apto, porque tenemos que volver a las raíces de los derechos humanos a título individual, tenemos que considerar los bienes de uno frente a las ganancias de las grandes corporaciones, y tenemos que reflexionar sobre el potencial que nos ofrece esta nueva generación de invenciones, sabiendo que lo que decidimos hoy día va a tener un impacto sobre el mercado, sobre la política institucional, y sobre el bienestar de los individuos que están involucrados en la actividad intelectual y que se ven desamparados frente a las nuevas normas del ciberespacio. Por eso digo que el tema que quiero exponer consta de la tele- y no sólo la comunicación. Estos temas no son nuevos, pero el contexto en el que laboramos está sujeto ahora a un constante proceso de cambio.

Entonces vuelvo al aspecto filosófico, y paso de la pregunta ¿de quién es el patrimonio? a ¿quién decide?, y ¿quién toma las decisiones?, ¿en nombre de quién y a favor de quién? Para llegar a una cabal respuesta, diría yo, hace falta contemplar una serie de temas distintos: primero sobre la naturaleza de la información. Por eso quiero decir, la información ¿viene a ser un bien pasivo o activo? ¿Qué pasa en el caso de toda la información que yace - digo "yace" porque a fin de cuentas está sepultada en los estantes o en un cajón, esperando a que venga la persona para desencadenarla, activarla y ponerla en marcha?. Yo no sé si quedan muchas cosas completamente nuevas por descubrir, o si la base de las invenciones futuras no tenga sus raíces en los datos y materiales almacenados ya dentro de nuestro servicio de bibliotecas. Y la persona que reúna esta

información podrá ser un descubridor, podrá ser un inventor, pero al fin y al cabo será una persona que se aproxime a todo lo que se encuentra ya al alcance de todos y que observará algo nuevo, desde una perspectiva diferente. Entonces surge la cuestión de siempre, ¿qué hay de nuevo bajo el sol? Si las ideas tienen una raíz en común, ¿quién realmente es el progenitor de la idea?

Ahora bien, los investigadores, pensadores e intelectuales ya disponen de prácticas y técnicas nuevas para filtrar y re-ordenar los datos y materiales que se encuentran a veces al azar. Pero también, creo yo, las ideas están al acecho de la persona que sea capaz de desatarlas, darles vida y ponerlas en marcha. O sea, yo me pregunto a veces si la información es un ente pasivo o si no tiene algunas de las cualidades de un catalizador, es decir, que puede brotar una idea nueva como consecuencia de la fusión de dos ideas existentes ya.

Y de ahí surge mi segunda pregunta filosófica: ¿es la información un instrumento o un arma? Los conocimientos se pueden utilizar para fines diversos. El estudio de la radiactividad que nos ha brindado la radiografía y los beneficios para la raza humana en la forma de los rayos X también ha creado la amenaza de la guerra nuclear. De la misma manera, el genio humano tiene la capacidad de desarrollar los nuevos conocimientos a favor de la humanidad, o de distorsionarlos, como se puede ver en el caso de la Internet que por un lado facilita el acceso a la información, abre nuevos caminos para los estudios, y provee unos horizontes más amplios, Por otro lado, ha permitido una enorme expansión en la pornografía, o los nuevos enlaces entre los partidarios del neo-fascismo en Europa. Y la ingenuidad diabólica del virus electrónico es un monumento a todos los aspectos más brillantes y nefastos a la vez del cerebro humano.

A mi modo de ver, éste es el precio que hay que pagar, y estos abusos los hay que controlar, lo que no puede ser imposible si dedicamos el mismo nivel de ingenuidad y conocimientos técnicos al control y hasta la extirpación de estas plagas nuevas del mundo de hoy. El hecho de que existan no es una razón válida para decir que los medios que los han creado tengan la culpa o que sea preciso limitar o controlar la futura expansión de estos conocimientos simplemente porque contraen desventajas y aún peligros en manos de los que constituyen, sin lugar a dudas, una minoría. Sin embargo, como el aprendiz del hechicero sería mejor no desatar las cosas que no comprendemos bien sin considerar la otra cara de la moneda, o sea los abusos potenciales que pueden surgir de la mala aplicación de la nueva tecnología.

Lo susodicho me lleva a considerar los derechos y obligaciones consecuentes que surgen de la aplicación de esta tecnología, tanto lo bueno como lo malo. Hay que considerar las aplicaciones prácticas en el contexto humanitario -como la medicina- y reducir al mínimo todo lo negativo, como por ejemplo los daños causados por los casos más conocidos de los virus como el Lovebug, o en situaciones más extremas los daños potenciales que podría causar un acto terrorista dirigido a la Internet y todos sus usuarios.

En el aspecto práctico hay que estar consciente de lo que es la infraestructura necesaria para que todo el mundo (una frase que utilizo al pie de la letra) tenga acceso a los medios de comunicación modernos, ya que los conocimientos humanos constituyen no sólo una parte del patrimonio humano sino también la base de toda industria nueva e indudablemente la base de los futuros desarrollos

en toda una variedad de actividades empresariales, que no tienen que limitarse necesariamente a los países más avanzados. Existen muchos casos ya de la exportación de los trabajos por vía satélite, como por ejemplo el proceso de reservación de hoteles o la facturación de los pasajes aéreos que se llevan a cabo ahora por medio de países tan diversos como las islas del Caribe o la India.

Otro factor, de suma importancia para el desarrollo de la educación a escala internacional es la educación a distancia. Este campo de la educación es el heredero directo de los cursos por correspondencia. La Universidad a Distancia del Reino Unido fue inaugurada hace más de treinta años y ya cuenta con un porcentaje elevado de alumnos, sobre todo los que por motivos diversos no pueden asistir a las universidades convencionales. Los avances tecnológicos por medio de la web han creado nuevos mercados mucho más amplios que antes, y la ONU tiene aún un proyecto en marcha que extiende la universidad televisiva a los Estados Unidos. Actualmente se está debatiendo en Inglaterra el lanzamiento de una universidad electrónica, la llamada e-university, aunque no está claro todavía cómo esto puede funcionar. Ya es una realidad la serie de alianzas que existen ahora entre universidades por el mundo entero, desde las más célebres y elitistas como Oxford y Harvard, hasta las conexiones no menos valiosas por no ser tan conocidas, como los cursos a distancia que hemos desarrollado en la City University de Londres con el Colegio de Traductores Públicos de Buenos Aires, y que se dedica a la formación y actualización de traductores en lugares tan remotos (o por lo menos lejos de Londres, que es la misma cosa) como Patagonia.

Para mí personalmente, estas corrientes internacionales constituyen el aspecto más importante de las telecomunicaciones - tele del vocablo griego que significa lejos. El gran beneficio y el mayor reto para nosotros hoy es cómo aprovechar este desafío al máximo. Mucha gente tiene suficiente experiencia tanto profesional como personal para sacar el máximo beneficio de esta nueva realidad.

Es una verdad además que el mundo es cada vez más pequeño. Se están reduciendo las distancias, hay cada vez más temas que nos indican claramente que existe una interrelación entre todas las regiones, desde el tema de las amenazas al medio ambiente hasta los estragos causados por la Corriente del Niño. En el campo político han surgido ejemplos curiosos, como lo es el del Subcomandante Marcos en el sur de México que ha podido mantenerse en contacto con los partidarios en el exterior, a veces por medio de un modem enchufado al encendedor de cigarrillos electrónico de su jeep en las selvas de Chiapas.

La última interrogante de cualquier conferencia en el mundo de hoy tiene que ser; ¿qué vamos a dejar no sólo para nuestros hijos sino para nuestros nietos? Existe el peligro siempre de que se retroceda la cultura. Los que trabajamos en el campo de la cultura y la comunicación tenemos una tarea que para mí constituye una sagrada labor: la conservación de los conocimientos humanos, de los datos que forman la base de la sabiduría humana, y que podrían establecer una plaza de lanzamiento para los conocimientos futuros.

A veces me siento como un viejo romano, contemplando la caída de su imperio, la desaparición de los valores que le han mantenido durante toda su vida, y la llegada de las tribus no menos temibles por ser desconocidas: los vándalos que saquean Roma, los anglosajones en Inglaterra, los godos y los visigodos en

España. El viejo romano con su toga, su baño diario, su biblioteca de papiro, ve que todo lo que más le importa a él ya no tiene ni valor ni interés para los recién llegados que tienen sus propios modales, sus propios criterios y su propia manera de vivir, que no son propios ni del viejo romano ni de los que crearon y mantuvieron ese mundo, un mundo que efectivamente ha dejado de existir. Y lo mismo podría decirse de la gente joven en el mundo de hoy con su walkman su DVD, su celular y 200 canales de televisión por vía satélite frente a los 24 tomos de la Enciclopedia Británica.

Pero no todo se echó a perder en esa época posterior a la caída de la Roma Antigua. La cultura alta sí se conservó: se conservó en los lugares más remotos y a veces menos pensados, en las islas colindantes con Escocia, tanto con los religiosos irlandeses como los monasterios mediterráneos y los centros de docencia que llegarían a ser las primeras universidades. Además, mucho se conservó en los grandes centros intelectuales del mundo musulmán, en El Cairo, Damasco o Bagdad. Al-Andalúz es el punto de contacto entre el Viejo Continente y Medio Oriente, de manera que no se pierden las ideas y obras de los antiguos griegos como Galen por un lado, y se difunden las de los filósofos y científicos árabes como Averrões (Ibn Rushd) y Avicenna (Ibn Sina), por otro. Este último vive y trabaja por los dos lados del Estrecho de Gibraltar, precisamente en Córdoba y Marrakech.

Florecen otras tradiciones y otras corrientes intelectuales, reunidas en la Escuela de Traductores de Toledo ("escuela en el sentido de "escuela florentina"). Se reúnen judíos, moros y cristianos, peritos, sabios y doctos para estudiar fuentes clásicas, desarrollar ideas y divulgar sus descubrimientos al resto del mundo conocido en esa época. Es un fenómeno digno de estudio, porque demuestra el potencial de la convivencia humana y el intercambio de pareceres que tienen su equivalente hoy día en la transferencia de la tecnología o el capital intelectual humano.

A veces no se produce una fusión sino más bien un choque entre culturas. El ejemplo más destacado, quizás, es la Conquista de México. En la Plaza de las Tres Culturas, se ven las aportaciones de los aztecas, los españoles y los mexicanos de hoy. Frente a la iglesia de Santiago Tlatelco hay un letrero que conmemora la toma de la capital azteca de Tenochtitlán en el año 1521. Allí dice: "No fue ni victoria ni derrota, sino el triste principio del pueblo mexicano". Pero de ese choque, ese derrumbe de culturas que es la Conquista salió toda una cultura nueva, que nos ha dado Alfonso Reyes, Octavio Paz, Miguel León-Portilla, (lo menciono porque fue mi maestro en la UNAM), Carlos Fuentes, el muralismo mexicano y tantas cosas más.

Y no olvidemos tampoco que no sólo está viviendo un proceso de cambio la organización de las fuentes de información y el mundo que nos rodea. La mera forma de procesar intelectualmente esa información sobre el tema de este mundo también está pasando por un proceso de cambio, y ¿quién sabe hasta dónde va a parar?

Otro aspecto digno de estudio es el cambio físico que ha tenido lugar con respecto a la lectura. Hoy, estoy leyendo mis apuntes de una pequeña pantalla, lo que me da la ventaja de poder almacenar datos de diferentes fuentes y reunirlos de

diferentes formas. Puedo cambiar el tamaño de las letras, la presentación del texto, así que cuando llegue a imprimir tendré siempre la versión última de esta conferencia. Casualmente, en la misma pantalla puedo comparar lo que tengo que decir hoy con las diferentes conferencias que he dado en los años recientes. No necesito archivero, no pesa nada, y puedo hacer recortes fácilmente en el caso de que quiera combinar o cambiar cualquier cosa. Es una computadora con bastante potencia y capacidad. Además, tengo aquí mi agenda, mi libro de direcciones y una calculadora con todas las facilidades. Tengo un mapa del mundo con todos los códigos internacionales y la diferencia de horas, lo que es muy útil para el viaje. Y tiene varias puntas de conexión para conectar esta computadora -pequeña pero prepotente- con un PC, una impresora de cualquier tamaño, y a la Internet por medio de un conectador telefónico. Y no es el modelo más reciente ni más caro. Así que es muy práctico, salvo que la pantalla es muy pequeña. Por otro lado, este tomo es grande y pesado, es un único libro y no varios, y si yo quiero buscar información lo tengo que hacer paso a paso y a la vista. Si fuese electrónico podría hacer búsquedas por diferentes vías, realizar cambios múltiples y combinar palabras hasta en diferentes idiomas. Pero el libro no necesita pilas.

Mucho se ha comentado sobre la muerte del libro, que ya para mí es un tema pasado. El libro y la pantalla son dos cosas distintas. Lo único que tienen en común es el ojo humano que los otea. Para mí constituyen dos medios paralelos y relacionados, de uso diferente pero con una sola finalidad, es decir la difusión de las ideas, la conservación de datos y la transmisión de los valores. No hay que olvidar tampoco dos aspectos importantes: el aspecto estético, que podemos ver con el libro que tengo aquí, al que contribuí un capítulo el año pasado, que trata el tema del multilingüismo en Londres. Es un libro atractivo, con fotos, gráficos y mapas en colores - lo que podríamos poner en una gran pantalla como parte de una presentación por ejemplo en PowerPoint. Pero el libro es interesante, llama la atención del lector, se ve entero en el estante y es atractivo.

Sin embargo, hay cierta preocupación, que surge con el medio que acabo de mencionar: PowerPoint. Es un medio que ofrece todas las ventajas que yo he enumerado, y muchas más. Pero tiene para mí una desventaja enorme, que es que controla el mismo medio de presentación. Si yo tengo mis puntos enumerados ya archivados, puedo hacer cambios sin ningún problema. Pero el orden de presentación está finito, por lo menos sin complicar el asunto, así que cuando a uno le llega la hora de exponer la conferencia, el PowerPoint en realidad dirige lo que dice el conferencista, o sea que él mismo ha delegado la responsabilidad de la presentación al sistema, y el ser humano que la presenta viene a formar parte de su propio auditorio. Y yo, si tengo un auditorio, quiero entablar relaciones con él y con las personas que lo integren. Puedo (aunque sí es arriesgado) hacer cambios a última hora; puedo añadir ejemplos o variar el orden de ideas con mayor facilidad. En lugar de pensar en lo que queda grabado en la versión electrónica, puedo concentrarme en la reacción del público. Pero más que nada, el mismo medio no ha controlado lo que voy a decir, o como lo voy a presentar, aunque acepto que esto podría ser una postura antediluviana. A fin de cuentas, mi forma de pensar, de formar las ideas, de presentarlas, está basada en la cultura académica que me creó. Y a lo mejor eso es lo que va a decir mi hijo que a los 18 años se expresa con mayor fluidez en pantalla que sobre papel y sabe aprovechar



todas las facilidades que ofrece la computadora mejor que el padre, un motivo más para decir que a fin de cuentas, soy filosófico.

A modo de conclusión: bueno, no se puede hablar de conclusiones en una conferencia de bienvenida, porque eso sería anticipar todo lo que se va a decir, comentar y razonar durante esta semana. Pero digamos que yo personalmente no me opongo a los cambios radicales que estamos presenciando hoy día en toda el área de las comunicaciones (con o sin el prefijo antes citado). En este mundo se puede cambiar todo. La única constante efectivamente es el cambio, lo que nunca cambia, ¿verdad?

En cambio, yo no digo tampoco que no me dé miedo, que no vea el futuro con cierta inquietud, que a mí no me preocupen las secuelas de tantos cambios en tan poco tiempo, que es el rasgo característico del mundo de hoy. Pero lo que sí veo son retos, desafíos, tantas cosas que quedan por desarrollar, rectificar o solucionar. Hasta cierto punto, lo único permanente en este mundo es la propensión al cambio. Y yo personalmente, no lo cambiaría por nada. Gracias.

## **EL LECTOR INFINITO: CENSURAS Y LECTURAS EN EL TERCER MILENIO.**

Eliades Acosta Matos

El 17 de diciembre del pasado año publicó el periódico tinerfeño "El Día", en su página cultural, una breve pero hermosa entrevista a Roberto Fernández Retamar aprovechando su primera estancia en aquellas islas, que alguien llamó con delicadeza, "Islas Afortunadas".

"La escritura es mi fatalidad, mi destino y también mi alegría-declaró Retamar al entrevistador-A mi me produce mucha tristeza que el Premio Nobel se le haya negado a Borges, por ser de derechas, y a Alejo Carpentier, por ser de izquierdas... Hay que diferenciar los valores políticos de los literarios. Es algo que parece claro, pero muchas veces no se entiende. Ha habido escritores hostiles a la Revolución, acaso marginados por motivos extraliterarios, como Reinaldo Arenas, Lino Novás y Lydia Cabrera. Es algo que no me parece correcto."

Las lúcidas declaraciones de Retamar, a quien debemos un texto fundacional para el pensamiento tercermundista y revolucionario como es "Calibán", cercano ya a su treinta aniversario, son más brillantes en la medida que formulan la aspiración de un revolucionario, que lo es, precisamente, porque se ha alzado contra todas las exclusiones e injusticias de la Tierra, y constituyen la reafirmación de otra verdad, que a fuerza de ser tan evidente, se aprecia con dificultad: no debe existir otro cánón distinto al de la calidad o valor intrínseco de una obra o autor para que esta pueda ser seleccionada y figurar en la colección de una biblioteca, el catálogo de una editorial, los registros de una enciclopedia, las páginas de un diccionario o bibliografía, incluso, en el contenido de un curso de Historia de la Literatura o el Pensamiento.

Pero junto, o mejor dicho, por encima y primero que la Historia de la Literatura o del Pensamiento, condicionándolas, determinándolas, está la Historia Universal, la historia no sólo de los escritores y sus lectores, sino de todos los hombres y mujeres del Planeta, incluso los que no saben leer. También la de los hombres y mujeres que no tienen historia.

Esta justa posición, este reclamo tan elemental, esta aspiración desde la utopía revolucionaria de toda la justicia para todos, tiene un pequeño inconveniente práctico para las sociedades en que vivimos: para formular un cánón literario o científico, una elemental lista de preferencias personales acerca de los libros que se desearían leer, no hablando ya de la gravedad que reviste seleccionar los libros en los cuales invertir los fondos de las bibliotecas, siempre rezagados con relación a la oferta del mercado o las desideratas de los lectores, todo depende de la persona que elige, y esta a su vez, ineludiblemente de su época, y será así mientras no seamos sustituidos por el Hombre-Máquina, hechura de LaMetrie antes que de la cibernética. Y aún en este hipotético caso, todo dependería, en última instancia, de quién o quiénes programen, diseñen, o den vida al Hombre - Máquina, o dicho resumidamente, de quien detente el poder.

Ninguna de las sociedades conocidas hasta el presente, ningún gobierno o doctrina política o social, ningún gobernante, por ilustrado que sea o se crea, ha logrado el milagro de formular un cánón de lectura capaz de satisfacer a toda la sociedad. Permeados por las mediaciones de su cuna, su clase social, sus puntos

de vista religiosos y filosóficos, su raza, su idioma, su cultura, sus gustos literarios y hasta sus debilidades más recónditas, los cánones de lectura han estado siempre condenados a vivir la vida, corta o dilatada, de sus creadores, y vienen al mundo para servir a sus creadores. Sólo la forma en que se instauren o impongan los cánones de lectura denotarán un grado mayor o menor de violencia o coerción cultural, de búsqueda del consenso y la aceptación, de comprensión y apoyo, y en sentido inverso, de repudio y rechazo, de protesta y resistencia.

Constituye un chiste de pésimo gusto, una monumental ingenuidad o una especie de burla refinada cuando, en un momento determinado de su desarrollo, una sociedad se comienza a soñar a sí misma como poseedora de un canon de lectura lo suficiente-mente amplio y universal, como para imponerlo al resto de la Humanidad. Pero el chiste comienza a rozar lo delirante y esperpéntico cuando se excomulga a los pueblos y naciones que no lo comparten; cuando se les sitúa al margen de la ley supranacional al uso; cuando se les condena por tener un canon diferente al proclamado.

Suele ser de buen tono en estos tiempos postmodernos correr tras la fácil bandera de la libertad de expresión individual y el libre acceso a la información, como si con ello se estuviera sacando un boleto para el Arca de la salvación ante el azote inminente del Diluvio universal. Sentados frente a su Péntium, desde el casi seguro anonimato del Yahoo, muchos creen hacer la buena obra del día enviando mensajes de protesta o apoyando reclamos en este sentido, tal y como piden hacer agitadores no menos anónimos, enganchadores cibernéticos de todas las causas posibles, sobre todo, sospechosamente, si los tales mensajes se dirigen contra países o gobiernos que no sean simpáticos a las naciones poderosas del Planeta. Pero las filas se aclaran, los reclamantes menguan, los mensajes se hacen más raros cuando se trata de reclamar derechos para grandes masas de desheredados, para los humillados y ofendidos del sistema; cuando se reclama justicia para millones de seres humanos excluidos, no ya de ciertas lecturas, no ya de cierto canon, sino de todas las lecturas y todos los autores, y en consecuencia, de todos los cánones.

Es fácil entender, en nuestros días, que pueda concitar condena, por ejemplo, que a un autor se le censure por razones tales como su preferencia sexual, sus ideas políticas o su adhesión a un credo religioso. Defender verbalmente a Selman Rudshie; jugar a la ficción de que lo hemos protegido del fatal cumplimiento de la condena formulada en su contra por ciertas autoridades islámicas, mediante indignados y valerosos correos electrónicos que enviamos mientras tomamos el desayuno, parece ser el exorcismo o la penitencia que nos permite reconciliarnos con la mala conciencia que nos provoca, por ejemplo, no protestar ni darnos por aludidos cuando conocemos que los habitantes de New York tienen más teléfonos y computadoras, y en consecuencia, más acceso a Internet, que los habitantes de toda Africa; o que en los propios Estados Unidos hay 32 millones de analfabetos.

Ya que no nos conmueve el dilema de hombres y mujeres del Tercer Milenio incapaces de leer a Elliot y a Chesterton, a Ibsen y a Cervantes, y como somos tan respetuosos de las leyes y los íconos de las sociedades postmodernas, protestemos, al menos, porque se les excluye del sacrosanto derecho postmoderno de enterarse de la vida íntima de los famosos, de las delicias

intelectuales que implica llenar crucigramas y del sano ejercicio filosófico que resulta de estudiar el horóscopo.

Yo no coincido en felicitarme, como hace Karl Popper en su artículo "Los libros y el milagro de la democracia", ( "Gaceta del Fondo de Cultura Económica". México, septiembre de 1991, número 249) al constatar... "que nuestra civilización puede ser definida como la primera civilización científica, porque procede del Mediterráneo, de la edición de libros en Atenas y del mercado de libros atenienses", porque esa hermosa definición oculta, precisamente, que el esplendor ateniense fue el resultado de la explotación y la ignorancia, del sufrimiento y la oscuridad espiritual de miles de esclavos que trabajaban para que sus amos se dedicasen a filosofar sobre la libertad, la democracia y la alta cultura; de una situación muy parecida a la actual, más de 26 siglos después, cuando el cánón universal de lecturas y el libre acceso a la información se basa en la ausencia de verdaderos derechos de millones de seres humanos para elaborar su propio cánón o acceder a la información.

La operación, radicalmente conservadora, mediante la cual se ha suplantado la lucha por la transformación del mundo real por la lucha ilusoria que busca crear un mundo virtualmente feliz y homogéneo sobre la base de la aceptación acrítica de ciertos "valores" y "principios" suprahistóricos y supranacionales, entre los cuales descuella, como adorno y glamour, el mito del libre acceso a la información y la libertad de expresión, se basa en la más cara invención del capitalismo: en los derechos individuales desgajados de los derechos de las clases, los pueblos y las naciones. Se vuelve a la extraña polémica de la filosofía medieval, a la discusión acerca de la posible existencia de lo particular desligado de lo general. Se vuelve al absurdo que tuvo en el Caribe la plasmación de los sueños de Libertad, Igualdad y Fraternidad de la Francia Revolucionaria, capaz de formular la hermosa "Declaración Universal de los Derechos Humanos" y de decapitar a los monarcas y nobles que se oponían a ellos, para negárselos, en la práctica, a sus esclavos negros de Haití o Martinica.

En conciencia, ¿derecho al libre acceso a la información para todos, o sólo para algunos?. ¿Derecho universal a la formulación de cánones de lecturas para todas las naciones, en igualdad de condiciones, o reservado sólo a aquellas que tienen un elevado PIB, o son potencias militares?

Al recibir el Premio "Príncipe de Asturias de las Letras", en 1999, Gunter Grass dijo en su discurso de aceptación algo que, a fuerza de estar de moda va dejando ya de serlo, o lo que es lo mismo, a fuerza de reivindicar para sí el carácter de subversión de valores se ha convertido en la forma clásica de defender los valores de turno:

"Los testimonios presenciales de la Literatura tienen raíces muy profundas. Dan la palabra a los perdedores: a todos aquellos que no hacen la Historia, pero a los que, inevitablemente, la Historia les ocurre porque sus dictados los convierten en culpables o víctimas, simpatizantes o perseguidores..."

En rigor, la Literatura lleva ya muchos años aspirando cambiar a los ganadores dándole la palabra a los perdedores. A duras penas, y en el mejor de los casos, no ha logrado más que darle la palabra a los perdedores y llenar con ella kilómetros de estantes de las bibliotecas en un lamento infinito. Las reglas del juego continúan inalterables, generando ganadores y perdedores. No hay nada que satisfaga más a

los primeros y aplaste más a los segundos que conceder y aceptar el permiso y la bendición literaria para decir o escribir la palabra derrotada, y por tanto, inofensiva. Pocas prácticas se han vuelto más odiosas a los ojos del hombre culto del siglo pasado, y del presente, que el de la censura, como si su omnipresencia en todas las épocas de la Historia, y el cumplimiento de sus funciones coercitivas, reguladoras de las ideas y las actitudes sociales, hubiesen terminado por saturar y acabar con la paciencia de todos.

Tal y como se evidencia tras una rápida ojeada a la Historia, han existido tantos tipos de censura como han sido solicitadas por cada poder constituido. A las clásicas censuras religiosa o militar se suman la censura artística, literaria, la cinematográfica, la radial y la televisiva. Más recientemente, la censura electrónica ha puesto sobre el tapete, una vez más, la actualidad y pervivencia de esta práctica tan antigua como las sociedades divididas en clases sociales.

Tan variados como los tipos de censura y lo reputado de censurable, son los sujetos que ejercen tal control. Muy pocas figuras sociales han escapado, en algún momento a este destino, y al cumplimiento de este encargo social: censores han existido entre los servidores de distintas religiones; entre las autoridades de los Estados esclavista, feudal, capitalista y socialista; entre alquimistas celosos con sus fórmulas para alcanzar la piedra filosofal y abuelas, no menos celosas, por mantener para su provecho exclusivo las recetas de la repostería doméstica: Censores hallamos entre comerciantes y editores de prensa; entre empresarios y moralistas, entre archiveros, bibliotecarios y encargados de las oficinas de patentes. Miles de ejemplos pueden demostrar que la censura no es patrimonio exclusivo de ningún Estado, en particular. La definición que se hace de ella, en un folleto promocional del "Comité para el libre acceso a la información y la libertad de expresión" (FAIFE) de IFLA, es sumamente elocuente y extrañamente reduccionista:

"Censura es la supresión de ideas e información que ciertas personas, grupos o funcionarios gubernamentales consideren objetables o peligrosas... Los censores intentan usar el poder del Estado para imponer sus puntos de vista acerca de lo que es cierto o apropiado, ofensivo u objetable... El censor intenta siempre prejuzgar los materiales..."

En tiempos como los presentes, en que el valor de los Estados nacionales se encuentra seriamente devaluado por los embates neoliberales y las doctrinas globalizadoras, la anterior definición no es sólo limitada, sino también oportunista. Que todos los Estados de la Tierra y de la Historia censuran y han censurado es una verdad de Perogrullo, porque la regulación de las relaciones sociales, la preservación en el poder de los intereses de las clases que encarnan, y la necesidad de reproducir la visión del mundo que le beneficia, así lo demanda. Esa es una de las funciones ideológicas de los Estados, y quien diga encarnar un tipo de Estado ideal, reservorio de todas las libertades, garante de la más absoluta democracia, y en consecuencia, espejo sagrado en que mirarse quienes busquen la perfección, se burla descarnadamente de los incautos. Pero decir que la censura es ejercida, casi exclusivamente, por funcionarios estatales, dejando en cómoda penumbra a los más exitosos y despiadados censores de nuestra época, a los censores invisibles pero todo poderosos del Tercer Milenio, a los bisnietos y tataranietos on line de Inquisidores y guardianes

de la fé;de interventores de facultades y comisarios políticos; de censores militares,fiscalizadores académicos y auditores de poemas y guiones teatrales,es,otra vez,oportunista.

Los encargados por las sociedades postmodernas para ejercer este oficio tan antiguo como el más antiguo de la Historia son ahora joviales y sonrientes yuppies de grandes y medianas editoriales,tipos simpáticos y un poco bohemios que dicen,no sin dolor,que la filosofía no vende,que el ensayo no vende,que el mercado odia la poesía,que al teatro no va nadie,que algunas novelas se podrían vender si sus autores dejasen de lado tantos pruritos artísticos y aceptasen las fórmulas consagradas del policia neoyorquino semialcólico pero honesto,al que su mujer ama pero al que no soporta como policía,porque en el momento justo en que iba a darle la buena nueva de que sería papá,en la cama,claro está,recibe una llamada telefónica de la estación donde le comunican que debe presentarse enseguida porque el asesino en serie número 376 de la temporada acaba de masacrar a ocho maestras jubiladas que jugaban al bingo,para robarles sus bastones, las prótesis dentales y las sillas de ruedas.

Con candidez optimista digna de Rousseau,se proclama en el folleto aludido que la selección que un bibliotecario hace de los libros que conservará entre sus colecciones no se considerará censura ... “si se caracteriza por ser un proceso inclusivo,afirmativo,...respaldado por criterios de selección (licitos) tales como la necesidad de evitar duplicados en la colección,la carencia de interes del material en cuestión para la comunidad,el costo de la adquisición y la falta de espacio para su almacenamiento...Si la decisión no se basa en la desaprobación de las ideas expresadas,ni en el deseo de mantener al público alejado de ellas,la selección hecha por el bibliotecario,no es censura”.Sin lugar a dudas,agrego yo, una hermosa y apaciguadora definición,más útil para absolver de culpas y remordimientos,al estilo de las bulas papales de la Edad Media,que para evitar la concreción del mal.Analicémosla a la luz de la Historia,en una especie de parodia que podría ser el guión perfecto para un filme de Woody Allen.

Imaginemos por un momento que estamos en el recinto tenebroso donde los Doctores de la Fé juzgan a Giordano Bruno,y extrapolemos la seráfica definición del FAIFE a los argumentos que, en este justo momento, está exponiendo el Fiscal inquisidor para justificar la entrega del hereje de Nola al brazo secular,o sea, a la hoguera,tal y como se hizo,no sin antes cortarle la lengua contumaz con unas tenazas justicieras, para mayor gloria de Dios:

“No te juzgamos ni condenamos,hijo-dice en un casi inaudible susurro,transido de piedad el Fiscal-por las ideas de tus escritos, ni por tu defensa del pensamiento científico que niega el milagro de la Creación;no te torturamos ni te flagelamos, amado hermano,por tus críticas subversivas a los Reyes y el Papa,garantes del orden sacrosanto establecido por Dios en la Tierra;no prohibiremos la conservación, tenencia y publicación de tus obras,so pena de excomunión mayor y trabajos forzados a quienes desacatasen esta orden,por su irreverencia revolucionaria:Si nos vemos obligados a matarte,anularte y borrarle de la memoria de los hombres, violentando nuestra natural inclinación a la bondad y nuestra probada misericordia,se debe a que tus escritos,desafortunadamente,son redundantes con relación a los de otros herejes anteriores a ti;nunca serán leídos con interés por los hombres de nuestra época,ensimismados en su vida cotidiana

llena de preocupaciones tales como eludir ser llamados a filas, engañar en los negocios a sus clientes o salvarse de la peste; son demasiado costosos, tanto como tres barricas medianas de vino o los favores de una cortesana, y para colmo, tan voluminosos que nos obligarían a comprar estantes nuevos para nuestras bibliotecas, para lo cual carecemos de fondos, pues todo el que poseemos está destinado a joyas y vestidos de terciopelo. En resumen, no somos nosotros quienes te condenamos, sino tú mismo. No te excluimos, sino te seleccionamos; no desaprobamos tus ideas, ni te asesinamos, simplemente te immortalizamos.”

La selección que todo bibliotecario realiza para completar o formar sus colecciones, no es en esencia censura, mientras ese bibliotecario no sea un censor, y esto último puede serlo, conciente o inconscientemente, por jubilosa decisión propia, por mandato de un Estado, pero también por presiones indirectas de la sociedad o el grupo, la clase social o la época en que vive. Nadie ejerce hoy mayor presión sobre los encargados de seleccionar libros para conservar o publicar en nuestro mundo globalizado que el Mercado, el pensamiento único y el modo de vida homogéneo y estandarizado de las sociedades de consumo, que repele, como al mismísimo Demonio, fuente de todos los infortunios revolucionarios y reformistas a los que tanto odia y teme, al pensamiento crítico, la individualidad creadora, las personalidades fuertes, lo diferente.

Pocos como Vladimir Nabokov, en su brillante epílogo al “Curso de Literatura europea”, texto conocido como “El arte de la Literatura y el sentido común”, expresó las angustias de los creadores y los hombres y mujeres simplemente pensantes, ante las sutiles y también desgarradoras presiones con que las que las sociedades “libres y democráticas” del presente borran toda diferencia entre sus ciudadanos, aplanan toda elevación distintiva del talento y la personalidad propia, eliminan o reducen en lo posible toda posibilidad de pensamiento original:

“Cuanto más brillante y más excepcional es el hombre, más cerca está de la hoguera. Stranger rima siempre con Danger. El humilde profeta, el mago en su cueva, el artista indignado, el pequeño escolar inconformista, todos comparten el mismo peligro sagrado... Cualquiera cuya mente es lo bastante orgullosa como para no formarse en la disciplina, lleva oculta, secreta, una bomba en el fondo del cerebro. Y sugiero, aunque sólo sea por diversión, que coja esa bomba particular y la deje caer sobre la ciudad modelo del sentido común.”

¿Qué diría el sentido común, la disciplina social en la que se ha formado un bibliotecario medio de una sociedad opulenta y conservadora del Primer Mundo a la hora de decidir, ya sabemos, “por razones de repetición de colecciones, falta de interés de la comunidad, poca disponibilidad de fondos y de espacio”, entre “El Manifiesto Comunista” de Carlos Marx y Federico Engels o “Hannibal”, la última parte de la saga del Dr Hannibal Lecter, el canibal de “El silencio de los corderos”; o entre una biografía de Lumumba o “El Diario del Che en Bolivia”, y la última novela de Stephen King o Anne Rice?

La notable ausencia, por ejemplo, de obras puramente literarias, no ya históricas o políticas, de autores cubanos residentes en la Isla, después de 1959, y que no hayan roto con la Revolución, en los estantes de las bien surtidas y mejor organizadas bibliotecas públicas y universitarias de los Estados Unidos, con muy contadas y honrosas excepciones, pone en duda y desafía la posibilidad de que se

cumpla en la práctica, más allá de las declamaciones, el derecho que el ya citado documento del FAIFE concede al público... “de leer y ver los materiales y sacar sus propias conclusiones al respecto.” Es curioso que muy pocos ejemplares de los más de 60 millones de libros que Cuba publicaba en sus mejores años postrevolucionarios se hayan ganado el espacio, el interés del público y el privilegio de concitar desembolsos dentro de las colecciones formadas en aquel país, mientras que por fondos cubanos se entendía, casi sin excepción, las colecciones de libros anteriores a 1959 o los publicados en Miami, u otros lugares fuera de Cuba.

Las excelentes colecciones cubanas que la Biblioteca del Congreso o algunas instituciones académicas norteamericanas poseen, y que han completado desde siempre con tenacidad y alto sentido profesional, no refutan lo dicho, sino que, a fuerza de excepcionales, confirman la regla. Y la preocupación puede aumentar si comenzamos a indagar acerca de la presencia de obras y autores africanos, árabes, asiáticos, caribeños y latinoamericanos en las bibliotecas y librerías del Primer Mundo, sobre todo si no son Premios Nóbeles. Es muy probable, al menos en el caso de las colecciones en bibliotecas públicas y privadas cubanas, que los autores europeos y norteamericanos están proporcionalmente mejor representados que en sus homólogas del otro lado del Estrecho de la Florida.

Nadie poseedor del sentido común que tanto irritaba, con sobrada razón, a Nabokov, negaría el derecho de los bibliotecarios a escoger sus colecciones, porque tal negación sería el epitafio para tan venerables instituciones, y la instauración, casi segura, del caos y la anarquía en el reino, casi prusiano, que tiene a Dewey como deidad central, lo cual, si bien podría servir para un magnífico cuento a caballo entre “Rebelión en la Granja”, de Orwell, y “La Biblioteca de Babel”, de Borges, acarrearía numerosos contratiempos. “Resulta decisivo escoger: -afirmaba José Lezama Lima en entrevista concedida a Félix Guerra en 1965 (“Gaceta de Cuba”, marzo-abril de 1993)- el tiempo es corto y no a cualquiera le toca... Aunque, ¿cómo sabe quien escoge que escoge lo mejor?... Resulta que necesitamos guías. Por supuesto, no hay infalibilidad en los consejos. El mejor consejo tiene siempre una pata de palo. Pero entre esas sombras y esos asideros, escoger lo mejor. Escoger lo mejor no es ni lo más placentero, ni lo más fácil, ni el último hermoso tomo que te vendieron o compraste. Y mientras puedo escoger, persiguiendo las luciérnagas más fascinantes, permanezco con un pie aquí en los libros y bibliotecas y la humanidad narrada, toda la humanidad narrada, delante de mis ojos, todavía inmortales.”

En efecto, todo bibliotecario puede escoger sus colecciones: en eso están de acuerdo los señores del FAIFE, el Comité de Directores de Bibliotecas Nacionales reunido en agosto del pasado año en Jerusalem, los defensores de todas las escuelas liberales y no tan liberales que dicen defender la libertad de expresión y el libre acceso a la información, los activistas de toda suerte de minorías, los diarios y las academias. Pero el asunto se torna diferente si los bibliotecarios que ejercen tal derecho viven en algunos de los países originales y diferentes, negados, en razón de su historia y su soberanía a diluirse acritica y pasivamente en el torrente revuelto de la globalización neoliberal, entre ellos, Cuba. Para nosotros, bibliotecarios cubanos, tal derecho no existe, y toda selección que



hagamos será reputada como el ejercicio de la más totalitaria censura, como si los espectros de cuantos inquisidores han sido, desde Tomás de Torquemada hasta Goebbels, desde McCarthy hasta Stalin, hubiesen reencarnado en nosotros, humildes mortales.

¿Puede desligarse el derecho a la información de quien lo ha de ejercer; pueden reclamarse derechos, en abstracto, sin tener en cuenta quienes lo ejercerán, en concreto? Y volviendo a la antigua disputa entre las escuelas realista y nominalista de la Filosofía Medieval, ¿Existe lo general si no es a través de lo particular?

Mal que le pese a los alquimistas ideológicos de la hora, a los que acusan de censores oficialistas a los bibliotecarios cubanos, no hay derecho a la libertad individual, ni al libre acceso a la información sin tener en cuenta al lector concreto de hoy, al hombre y la mujer concretos de nuestro país, con sus mediaciones, su historia y cultura a cuesta, con su rostro, sus aspiraciones y sufrimientos concretos, que lo hacen particularmente diferente, y a la vez similar, al lector de Helsinki, Bombay o New York. Para empezar, la población cubana tiene, desde hace muchos años y no por casualidad coincidiendo con el triunfo de la Revolución, un alto nivel de escolaridad y cultura general, una verdadera sed de conocimientos y lecturas, y un afán, muy cubano, por apropiarse de los conocimientos de punta y la información más actualizada del momento. No existe fuerza humana ni divina que pueda, ni haya podido en la Historia de Cuba, someter al pueblo cubano prolongadamente a la ignorancia, el aislamiento o las tinieblas. No se lo ha propuesto, ni se lo podría proponer un Gobierno en el poder, como el Gobierno Revolucionario, que lo primero que hizo fue alfabetizar, convertir cuarteles en escuelas, crear bibliotecas (eran apenas 32, hoy suman 388 y están en construcción varias más), hacer gratuita y general la enseñanza y fundar la imprenta nacional.

El sabio mandamiento del Evangelio, “por sus obras los conoceréis”, parece que pierde su valor universal cuando algunos tratan de juzgar la obra cultural de la Revolución cubana, o los derechos de que gozan nuestros lectores.

Cuando en su “Mensaje que no es para ser publicado” un señor como Robert Kent, vocero de un fantasmal y autotitulado “Grupo de Amigos de las Bibliotecas Cubanas”, con sede en New York y espíritu y materia carnal en Miami, imparte instrucciones a sus escasos seguidores sobre cómo enfrentar a sus oponentes en la reunión de un Subcomité de la Asociación de Bibliotecarios Norteamericanos, que examinó el pasado 13 de enero, en Wáshhigton, el tema de las llamadas “bibliotecas independientes” en Cuba, no es casual, y si muy elocuente que diga:

“Es esencial mantenerse nuestras intervenciones alrededor de un sólo tópico: la libertad intelectual. En el mismo momento que permitamos a nuestros oponentes cambiar de tópico, nuestros argumentos quedarán debilitados. Ellos tratarán de llevar la discusión hacia temas de política internacional, la política exterior de los Estados Unidos, la Cia, los planes de atentados contra el Presidente Castro, las estadísticas educacionales y de salud pública (de Cuba), las acusaciones contra el terrorismo y el caso del niño Elián González. Cada uno de nuestros ponentes deberá enfatizar en que el tema de la libertad intelectual es el UNICO tema a discutir. Todo el tiempo que podamos ceñirnos al tema de la libertad intelectual, seremos intocables. Los otros temas son irrelevantes...”

Esta tardía aspiración que se entreveé en las palabras señor Kent para lograr un papel dentro del reparto de la película de Brian de Palma que protagonizaron Sean Connery, Robert de Niro y Kevin Costner, podría parecer risible si no fuese la expresión palpable del más reaccionario y obtuso fundamentalismo intelectual, de la más incivil e inculta postura posible ante el tema de la libertad de expresión y el libre acceso a la información, blandidos aquí con la contundencia y la inobjetividad con que Ricardo Corazón de León aturdió y desmontaba en Tierra Santa, con su masa de acero, a los sarracenos que le osaban enfrentar. Es fácil de entender que nadie podía preciarse de haber convencido con argumentos racionales al Rey Ricardo, de que su presencia en Palestina, país del que nada sabía y suelo en el cual era un intruso, no era bienvenida ni correcta.

Concedamos, por un momento, al Señor Kent y a sus talibanes que lo único que realmente importa en un país es la libertad intelectual; que comer, saber leer y escribir, tener derecho al deporte y la salud no sean asuntos relevantes; que podemos desentendernos, los cubanos de 40 años de bloqueo y guerra económica que nos acompaña, a cada uno de nosotros y durante varias generaciones, de la cuna a la tumba; olvidemos que la Cia existe y que también existen, entre sus amigos de Miami, quienes nos amenazan con la petición de tres días con licencia para matar, los que expresan su pluralidad cultural quemando obras del Maestro Mendive, lanzando cocteles Molotov contra el teatro donde iba actuar Rosita Fornés y sueñan con arrancarle las cuerdas vocales a Silvio Rodríguez, como han expresado sin empacho a la prensa. Imaginemos que nunca vimos las imágenes de violencia fascista que presenciábamos por televisión cuando regresó a Cuba el niño secuestrado, y que las turbas de los demócratas que tanto admira y defiende el señor Kent, no destruyeron jamás las propiedades de la CNN, ni apalearon a quienes expresaron a su paso su apoyo a la justicia de devolver un niño a su padre. Sigamos soñando y concedamos, además, que los bombardeos contra Irak y Yugoslavia respetaron la pluralidad de opiniones y el libre acceso a la información, por lo que no destruyeron nunca estaciones de radio y televisión, monumentos y bibliotecas; que el bloqueo contra Cuba no afecta para nada la educación, la cultura, ni el afán de leer de los cubanos; que podemos adquirir computadoras y scáners en los Estados Unidos, o beneficiar a nuestras instituciones con los generosos fondos que destinan a estos menesteres las fundaciones de ese país, con los cuales podríamos capacitar a nuestro personal y frenar el deterioro del patrimonio bibliográfico; soñemos delirantemente con la utopía de que un envío de libros para nuestras bibliotecas, un simple envío de poesía norteamericana o los libros de Reinaldo Arenas o Cabrera Infante de la "Editora Universal" no tienen que emular con el Judío Errante, y en consecuencia, no necesitan viajar, de suelo americano a México, Canadá, Bostwana o Australia, para llegar a nuestras manos. Concedamos, en fin, que si este fuese el mundo en que viviésemos, el mundo real y no el virtual en que nos dice morar el Señor Kent, entonces no tendría sentido discutir, se decretaría la jubilación o excedencia de los encargados del FAIFE, las bibliotecas y los bibliotecarios respirarían más tranquilos y podrían dedicarse, sin tensiones, a hacer su trabajo.

Lamentablemente, no es el tema de la libertad intelectual ni el de la censura el que preocupa más a los hombres del planeta en el Tercer Milenio. Si tuviésemos que preocuparnos, por ejemplo, porque alguien situó fuera de su biblioteca a los libros

de la serie de J.K.Rowling "Harry Potter",acusados de promover los trucos y la magia,como ocurrió frecuentemente en los Estados Unidos durante 1999,o por ubicar entre los libros más objetados por su contenido,en la década del 90 al 99,a "La Aventuras de Huckleberry Finn",de Mark Twain, "El guardián en el centeno",de J.D.Sallinger,"El color púrpura" de Alice Walker y "La casa de los espíritus" de Isabel Allende,entonces no tendríamos el tiempo suficiente para preocuparnos y luchar,como desafortunadamnete estamos obligados a hacer, contra la xenofobia creciente en Europa,el auge de los grupos neofascistas en Austria y Alemania,las hambrunas y matanzas étnicas en Africa,la represión contra el pueblo palestino en los territorios ocupados de Gaza y CisJordania,el aumento del narcotráfico y la corrupción institucional en América Latina,los crímenes de los paramilitares en Colombia,la crisis de la economía mundial,la falta de derechos para los 10 millones de indígenas mexicanos que reclama el SubComandante Marcos,la destrucción del medio ambiente,el tráfico ilegal de inmigrantes y órganos,las manipulaciones con el genoma humano,la prostitución infantil y el tiroteo y las masacres protagonizadas por adolescentes,en las escuelas norteamericanas.

Con inmensa alegría recibiremos el día en que los problemas de la censura y la defensa del libre acceso a la Información sean los asuntos esenciales que ocupen las energías creadoras de la Humanidad en este Milenio.Será una señal inequívoca de que habremos entrado realmente en una etapa nueva y superior de la Historia Universal,cuando libres del lastre de lo que Marx llamó con plena razón, "Prehistoria de la Humanidad",podamos dedicarnos a lo verdaderamente esencial y trascendente para el hombre.Pero mientras ese día no llegue,pensamos que en el mundo de la lectura,el libro y las bibliotecas,como en todos los mundos posibles, equivocarse el enemigo o sobredimensionarlo, es eludir el enfrentamiento con el enemigo verdadero.

Por lo pronto,y dada la loable tenacidad del señor Ken y sus acólitos en ceñirse al único tema de la defensa de la libertad intelectual y el libre acceso a la información,puedo recomendarles que tienen ante si, en la lucha recién iniciada por Sudáfrica y Brasil,en pro de un uso y acceso no ruinoso ni prohibitivo,por sus astronómicos precios actuales,a las patentes norteamericanas de medicinas contra la epidemia del Sida,la posibilidad honrosa y gloriosa de blandir la contundente masa de acero de Ricardo Corazón de León contra quienes, con su actitud usurera y sus restricciones a la información,no se limitan a prohibir libros y autores,sino que propician el exterminio y la muerte lenta de naciones y pueblos enteros, en pleno Tercer Milenio.

Tal actitud se la agradecerían no sólo los enfermos de Sida,sino también el lector infinito.

## **EL PROFESIONAL DE LA INFORMACIÓN DEL NUEVO MILENIO.¿QUIÉNES SOMOS Y A DÓNDE VAMOS?.**

Gloria Ponjuán y Zoia Rivera.

Al inicio de un nuevo milenio, significativo para el desarrollo humano, en medio de una corriente importante a la que se le denomina prematuramente Sociedad de la Información, constituye una enorme responsabilidad efectuar algunas valoraciones y consideraciones acerca del Profesional de la Información.

América Latina enfrenta un conjunto de situaciones coyunturales que no hacen sencillo el tránsito hacia el desarrollo. La humanidad sigue exhibiendo enormes desigualdades, a veces marcadas por la geografía y otras por el desarrollo social. Algunos, nos miran como un objetivo para una neocolonización, persiguiendo obtener de nosotros aún más beneficios sin reconocer nuestros aportes ni pensar en nuestro derecho al futuro.

Los colonizadores, a su arribo a nuestras costas encontraron grandes culturas, con sus libros y bibliotecas, así como diversas formas de preservar el conocimiento del momento. Es de lamentar que en la mayoría de los casos, los colonizadores no sólo acabaron con la población indígena y con nuestras riquezas materiales sino que nos despojaron también del conocimiento, dejándonos grandes incógnitas.

Nuestro camino nos pertenece, como nos corresponde continuar creando nuevas riquezas materiales e intelectuales que contribuyan al desarrollo de nuestros pueblos y culturas.

### **EVOLUCIÓN DEL PROFESIONAL DE LA INFORMACIÓN**

Si hacemos un breve recorrido histórico percibimos la relación que siempre existió entre información y sociedad y cómo el hombre, valiéndose siempre de una tecnología administró este recurso.

En la antigüedad, de la información se ocupaban los eruditos que administraban los conocimientos y servían a las fuerzas que gobernaban la sociedad. Las bibliotecas eran templos del saber reservados a los que tenían la posibilidad de acceder a ellos. Estaban vinculados a la gestión del conocimiento correspondiente a la época y eran generadores de información. En su evolución, dichos profesionales se vinculaban no sólo a la conservación de los documentos (y por ende, de la información) sino a su producción. Estos especialistas seguían asociados al poder de su época, a la ciencia y a la investigación.

El desarrollo de la sociedad condujo a grandes cambios, uno de los fundamentales estuvo asociado a la invención de la imprenta que condujo a una masificación en la distribución de información y contribuyó al desarrollo humano. El conocimiento dejó de ser exclusivo de élites, y la educación comenzó a ser un elemento distintivo de la sociedad. Al tener mayores opciones, o mayor número

de usuarios potenciales, se produce un cambio sustancial en las bibliotecas y el bibliotecario. Comenzaron a abrirse puertas. De la investigación, y la producción, ésta pasa al servicio público.

Así puede resumirse esta primera etapa y sus roles.

## **Generador**

## **Investigador**

## **Conservador/Productor**

## **Trabajador de servicios**

En el siglo XX, se desarrolla otro de los mayores cambios, también en la esfera tecnológica que provoca un cambio radical en su actuación profesional. Se desencadenan transformaciones en los medios de trabajo, de transmisión y de conservación de información. De la linealidad de los medios, se integran las posibilidades de producir, conservar, transmitir, acceder a información. Cambian los roles.

Una de las contribuciones más citadas en la literatura internacional, en torno a este aspecto, es el artículo "What is an Information Professional?" de Richard Mason. Mason parte del postulado de que los profesionales poseen un conocimiento especializado y utilizan este conocimiento al servicio de otros. Si consideramos que la sociedad es un continuo pluridimensional donde cada fenómeno, incluso la elaboración de conocimientos, cobra sentido exclusivamente si se relaciona con el todo, podemos evidenciar la magnitud y enorme responsabilidad que adquiere este profesional en lo que se intenta denominar la Sociedad de la Información.

Los elementos mencionados justifican la necesidad de contar con un profesional de información que responda a estos retos de la sociedad. Desde los años '30, la literatura reporta preocupaciones en torno al bibliotecario, su evolución, su imagen. En la década de los '90, ante los cambios sustanciales que se originan del desarrollo tecnológico y la mayor independencia por parte del usuario, se sigue cuestionando tanto su existencia como sus actividades.

Hill, una de las expertas en este tema, considera que la habilidad principal que debe tener el profesional de información consiste en su posibilidad de "manejar el

cambio”, y justifica que en estos interviene no solo la tecnología, sino también la necesidad de desarrollar habilidades en un ambiente más amplio.

Un planteamiento sustancial de la autora que dice que: *“un buen y exitoso proveedor de información para satisfacer necesidades debe ser una combinación delicada y balanceada de comunicador, vendedor, negociador, diplomático, tecnólogo, político para contar con un suministro interminable de información, iniciativa y conocimiento, acoplado a habilidades de administración, gestión y de negocios”* coincide plenamente con nuestros puntos de vista.

## **PENSANDO EN VOZ ALTA**

Los últimos años de este siglo han estado llenos de exhortaciones hacia un cambio radical en el profesional que desarrolla sus actividades en diferentes roles dentro de sociedad contemporánea.

¿Cuál debe ser la actuación del profesional?

¿Cuál debe ser su discurso?

¿Hasta dónde puede éste profesional, por sí mismo, ser actor de estos cambios?

¿Sobre quién recae la responsabilidad de este cambio?

¿Cuáles pueden ser las estrategias a desarrollar para provocar estos cambios o para acelerarlos?

Otras muchas interrogantes pudieran hacerse, pero en su inmensa mayoría ellos tienen que ver con la posibilidad de su ejecución, con los actores fundamentales de estos cambios y con los ritmos que pudieran tener. En Cuba se ha venido enfrentando estas y otras interrogantes trabajando con ahínco en pos de un profesional que se encuentre a la altura de su rol y de sus tiempos.

## **UN RECORRIDO POR DIFERENTES COMPONENTES BÁSICOS**

La humanidad en este nuevo siglo...y milenio, porta estandartes de cambio, de transformaciones profundas en muchas esferas, sin solucionar problemas básicos lo que sostiene grandes desigualdades en medio de un mundo que no descansa, que no duerme en paz, y que aún no aporta a todos sus habitantes las mínimas garantías de supervivencia. El derecho a la información, noble empeño, también exige el derecho a la educación, el derecho a la cultura, el derecho al trabajo, el derecho a una vida mejor.

**El profesional de la información no trabaja para élites, trabaja para la sociedad; abarca todos sus estratos sociales y actúa en función del contexto social a que esté vinculado. Incide en la sociedad de la misma forma en que la sociedad incide en él.**

Observando la situación social, aún no exhibimos mundialmente mejoras significativas en la tasa de analfabetismo. Además del analfabetismo tradicional ya

se reconocen otras formas de analfabetismo, entre ellos el informacional, que también ejerce su influencia en los ritmos de desarrollo de los pueblos y naciones.

**El profesional de la información ejerce una influencia en los procesos educativos y culturales de los pueblos. Junto a estas dos prioridades de la sociedad contemporánea, el nuevo milenio sitúa en un primer plano a la cultura informacional.**

Las últimas décadas han sido muy significativas para las organizaciones de información. La segunda mitad del siglo pasado ha permitido exhibir, desde el ángulo organizacional transformaciones y diversificaciones de sus unidades de información. La transformación de la biblioteca de acceso restringido destinada a los sabios, en unidad de servicios para la comunidad; archivos, donde de la conservación se alterna con la digitalización y nuevos métodos de conservación y donde su acción también se inserta en el mundo organizacional. El florecimiento posguerra de centros de documentación, de información, y consultorías logra una sinergia entre medios y técnicas para el procesamiento de la información y contenidos temáticos, compiten en enfoques que rompen paradigmas organizacionales y enfrentan la prestación individual, a la medida, de servicios informacionales atendiendo a una relación directa entre la oferta y la demanda.

**El profesional de la información, independientemente de su esfera de actuación que parte de un tronco común, con una sólida formación teórico-conceptual y una inclinación al autoestudio y la investigación, crea los cimientos imprescindibles para desarrollar todas las habilidades necesarias en un ambiente de cambio permanente.**

Desde el ángulo tecnológico, hemos transitado de tabletas de arcilla, papiros, pergaminos, papel a soportes ópticos y electrónicos; de libros impresos a publicaciones electrónicas u otras tecnologías más modernas, de fichas y tarjetas perforadas hasta las bases de datos, y autopistas electrónicas y el mundo mágico de las redes, la multimedia e Internet. Se transita del ABC de los catálogos a las WWW del ciberespacio. Nos acercamos al final del alfabeto.

**El profesional de la información siempre ha desarrollado su actividad vinculado a una tecnología que ha ejercido una influencia muy notable en su actuación.**

La generación de información se ha ido desarrollando a un ritmo incalculable e imparabable. Ningún servicio de información puede siquiera identificar toda la información que se genera a diario. La necesidad de desarrollar mecanismos de localización y recuperación de información cada vez mejores, de trabajar con metadatos, almacenes de datos, minería de datos y de emplear técnicas cada vez más sofisticadas, nos sitúan ante un panorama bien diferente en este nuevo milenio y fortalece la necesidad de compartir recursos y hacer alianzas.

**El profesional de información debe enfrentar los retos de la explosión de información con dos brazos: el de las alianzas y el de la cooperación. Alianzas con otros profesionales para poder buscar soluciones a múltiples aspectos multidisciplinarios, así como con otras organizaciones para sostener una cooperación que permita compartir recursos, y poder organizar sus inversiones e invertir su tiempo en forma más eficiente.**

Focalizando nuestra pupila en la práctica y el mercado laboral, se hacen visibles algunos roles en los actuales profesionales de la información:

gerente  
gestor de recursos  
creador y productor  
conservador de la cultura  
organizador  
investigador  
educador  
asesor  
evaluador

Es decir, en este nuevo milenio, pudiera proyectarse su evolución de la siguiente forma:

### **Trabajador de servicios**

**conservador   productor   educador   gerente   asesor**

**investigador**

### **¿UNA FORMACIÓN DIFERENTE?**

Si los profesionales de la información enfrentan estos roles y muchos otros que irán surgiendo, y transitan hacia responsabilidades más complejas, cómo debe ser su formación? Nuevos tiempos y responsabilidades obligan a diferentes enfoques metodológicos en su formación.

Las aulas reciben en la actualidad a jóvenes ávidos de hacer y de ser, pero sin una orientación motivacional por falta de una percepción real de la especialidad. No llegan a las aulas todos aquellos que pudieran estar si contaran con una adecuada orientación vocacional. Los propios alumnos pueden desarrollar bajo la orientación de sus profesores, medios y vías para una adecuada orientación y motivación de las generaciones que los siguen.

Los contenidos del plan de estudio van acompañados de una dinámica que facilita el desarrollo, entre otros, de:



capacidad negociadora  
orientación hacia el aprendizaje continuo  
asimilación del cambio como condición permanente  
espíritu investigativo  
condiciones de liderazgo  
formación tecnológica  
orientación económica  
trabajo en equipo  
orgullo y amor por su profesión

Estas condiciones son inducidas en el proceso permanente de enseñanza. Los docentes pueden crear grupos de investigación, provocar discusiones profesionales, lo que permite transmitir contenidos a partir de sus experiencias y vivencias, pero siempre intentando que predominen nuevos enfoques, y la necesidad de una permanente transformación de la profesión, de la elevación del status social y la superación de viejos vicios que afectan la imagen de la profesión.

La creación de talleres y grupos para desarrollar investigaciones y estudios de casos, incentivan inquietudes permanentes de mejoría del vínculo con las unidades de información, ingredientes imprescindibles para la formación de líderes con dominio personal, una visión compartida, y pensamiento sistémico.

Y no por ser último, algo imprescindible, lo constituye la necesidad de contar con sólidos conocimientos: la balanza debe armonizar entre teoría y práctica, entre dinamismo, liderazgo y conocimientos. El trabajo en equipos debe desarrollarse no sólo entre estudiantes de la especialidad de Bibliotecología y Ciencia de la Información sino con otros de disímiles especialidades. Todo lo mencionado tributará a un cambio notable en los niveles de formación profesional.

En nuestra Región, los programas de algunas escuelas donde se forman los profesionales de información tienen una fuerte orientación social, sin otros componentes; otros, priorizan la orientación tecnológica; otros, la estratégica... Para nosotros lo óptimo es contar con una sólida base teórico conceptual y sobre ella desarrollar habilidades que faciliten el manejo de la tecnología, una proyección hacia la sociedad y, adicionalmente, una capacidad estratégica que permite insertarse en el mundo cambiante en que vivimos, y en que seguiremos viviendo.

## **¿QUIÉNES SOMOS Y A DÓNDE VAMOS?**

En Cuba, los estudios bibliotecológicos se originan en 1936 cuando el Lyceum Lawn Tennis Club comenzó sus Cursos de Iniciación Bibliotecológica; 10 años más tarde, la Facultad de Artes y Letras crea una Cátedra de Bibliotecología y, al fin, del 14 de junio de 1950 el Consejo Universitario ratifica la propuesta de esa Facultad sobre la creación de una Escuela de Bibliotecarios. Los primeros planes de estudio se encontraban bajo la influencia europeo norteamericana dada por la

formación académico-profesional recibida en el exterior de las principales figuras de la Bibliotecología cubana de entonces.

Con el triunfo de la Revolución se toma una serie de medidas para el desarrollo del libro y de las bibliotecas. En 1960 se crea la Imprenta Nacional y en 1961 - la Editorial Nacional. Surge una red de bibliotecas públicas y en 1963 se crea el Instituto de Documentación e Información Científico-Técnica (IDICT) adscrito a la Academia de Ciencias de Cuba.

En 1963 se produce la Reforma Universitaria que, entre otras cosas, comprendió la reestructuración institucional. La Escuela de Bibliotecarios quedó insertada en la entonces Facultad de Humanidades y en 1963 entra en vigencia un nuevo Plan de Estudio que dura hasta 1968.

A partir de 1971, cuando se funda la Escuela de Información Científico-Técnica, es cuando se elabora el primer diseño curricular para la Licenciatura en la Información Científico-Técnica, que sirvió de base a sucesivas transformaciones que han ido profundizando los dominios teóricos y prácticos de los egresados.

Este Plan fue perfeccionado en 1975 y reanalizado en 1976, surgiendo así el llamado Plan "A" que incorporó una tipificación de los principales deberes y tareas laborales expresadas en las asignaturas terminales destinadas a los servicios y sus especificidades en distintos tipos de instituciones de información. El Plan "B" fue implantado en la carrera en el curso académico de 1982-1983 y su diseño comprendía el incremento tanto de las asignaturas con particularidades de las instituciones de información, como el componente del trabajo independiente de estudiante y de su inserción en la vida laboral. El próximo Plan de Estudio, el Plan "C" fue elaborado entre los años 1987 y 1990 y en él se logró la unificación conceptual y práctica de los tres cuerpos de disciplinas científicas que se reconocían en el perfil amplio: la Bibliotecología, la Documentación y la Archivología. Desde 1998 los estudios de la carrera se rigen por el Plan "C" perfeccionado o "D" como internamente se le denomina ocasionalmente.

El tránsito de la carrera por distintos Planes de Estudio, siempre fue condicionado por la demanda social. La mejor muestra del desarrollo cualitativo de la carrera es la continuidad que existe entre estos planes de estudio dada a partir de la actualización constante de los contenidos de las disciplinas propias de la especialidad y del enfoque del encargo y el papel social del profesional de información.

Esta carrera, al igual que cualquier otra, no puede formar un graduado enciclopedista. Este egresado debe estar preparado para resolver con su actividad la contradicción que se produce entre la accesibilidad y disponibilidad de recursos de información y las necesidades (expresadas o no) de información y de formación de diferentes personas y grupos sociales.

Para lograr estos objetivos, nuestros estudiantes a lo largo de los cinco años de estudio reciben formación en cuatro dimensiones, relacionadas entre sí:

dominio teórico de los conceptos, principios, leyes y fundamentos  
adquisición de los métodos de ciencias básicas y particulares, así como los métodos de aplicación (gerenciales, de manejo de tecnología, etc.)  
ejercitación docente que garantiza la aplicación de los conocimientos teóricos  
formación ciudadana y de ética profesional.

En las condiciones de cambios constantes del entorno, la formación del profesional de información asume facetas novedosas, tales como:

necesidad de nuevas formas organizativas y de estilos de dirección, lo que implica un nuevo tipo de liderazgo y gestión;  
necesidad de nuevos procesos productivos de información, lo que implica una visión y explotación de carácter industrial:  
necesidad de nuevos tipos y velocidades de respuesta, lo que implica el uso de nuevas técnicas y tecnologías:  
necesidad de asumir la influencia del mercado sobre la información, lo que implica una nueva óptica económica y financiera.

La misión de este egresado es “satisfacer y formar en el uso de la información a las comunidades que atiende, para lo cual, localiza, acumula, representa, organiza, analiza, valida y crea información y productos informativos, basado en una sólida formación cultural, teórica y práctica de carácter especializado. Además, diseña, implementa, gerencia y ofrece servicios informativos en cualquier régimen, utilizando los procedimientos y tecnologías más avanzados, con la ética propia de la profesión, en su papel de comunicador y agente de cambio.

Su objeto de trabajo es la información, y en el Plan de estudio se expresa como “...las fuentes y necesidades de información, los flujos que generan según sus portadores, los procesos que intervienen en ellos, y las leyes y principios que los rigen.”

El egresado está preparado para sistematizar esos recursos, lograr su eficaz representación y gestión, su difusión y utilización. Así mismo él será capaz de crear nuevos productos y servicios de información, particularmente en las entidades pertenecientes al sector de la industria de la información y podrá desempeñar las funciones de gerente de información en cualquier institución.

El Plan de estudio en cuestión está compuesto por una serie de disciplinas, las que a su vez abarcan a varias asignaturas. Su red de horas corresponde con los objetivos de la carrera. Un 45% de su carga horaria se concentra en asignaturas propias del ejercicio de la profesión, un 24% a la práctica laboral interdisciplinaria y un 31% a asignaturas de formación básica (lengua española, inglés, matemática, psicología y otras).

En un futuro no muy lejano tendremos que elaborar nuevos Planes de estudio acordes con los lineamientos del Proyecto de Informatización de la sociedad cubana y de Política Nacional de Información y otros programas nacionales. Solamente mediante perfeccionamientos escalonados estará la carrera en condiciones de asumir con plenitud los imperativos profesionales y sociales de su participación efectiva en el desarrollo transformador nacional, asumiendo indistintamente las condiciones de trabajo que subsistan en diferentes expresiones en el ámbito nacional, conscientes de la necesidad de integrar creativamente las distintas situaciones de trabajo que puedan corresponder con un país en desarrollo, donde priman valores imprescindibles en su actuación: visión global, capacidad de liderazgo, flexibilidad, dinamismo y orgullo de su profesión.

Estos esfuerzos se ven complementados por otros. Esta especialidad se cursa también en horario vespertino-nocturno para facilitar a trabajadores la obtención de un título universitario en la especialidad donde generalmente trabajan. También existe dentro de los programas de enseñanza a distancia y próximamente por encuentros para una masa importante de los graduados de escuelas de trabajadores sociales.

En lo referido al cuarto nivel de enseñanza, se cuenta con una maestría en Bibliotecología y Ciencia de la Información iniciada en el pasado año, donde cerca de 70 profesionales transitan hacia una actualización e integración de nuevos conocimientos y habilidades; se trabaja en el diseño de una maestría en Archivología; se intensifican los diplomados que se imparten por diferentes instituciones y se amplían los proyectos de investigación que conducen a la obtención del grado científico de Doctor en Ciencias de la Información. Otras modalidades de actualización, desarrollo e investigación como eventos, listas de discusión, grupos de estudio e investigación y programas ramales de investigación en bibliotecología y ciencia de la información completan el escenario nacional donde este nuevo profesional ejerce su rol en una sociedad donde imperan alfabetización, informatización y masificación de la cultura. Adicionalmente diferentes profesionales cubanos participan regularmente en la impartición de cursos de postgrado, diplomados y maestrías organizados por diferentes Universidades, Asociaciones e instituciones latinoamericanas. Algunos profesionales latinoamericanos también se integran a programas en Cuba tanto de maestría como de doctorado.

## **EPÍLOGO: UNA ACTUACIÓN SUPERIOR Y VISIBLE**

Los profesionales de la información deben balancear su rol social en una comunidad de nuevo tipo donde desarrollo, cultura, actualización, integración, socialización permitan alcanzar una mejor calidad de vida, con una mentalidad económica orientada hacia una eficacia y un impacto de su actuación; orientada hacia una gestión eficaz de los recursos de información de la organización competitiva del nuevo milenio empleando los recursos tecnológicos más novedosos y actuando en equipos interdisciplinarios.

Su imagen debe corresponderse con sus resultados, con sus rasgos positivos distintivos, libres de estereotipos asociados a una apariencia física. Debe ser una imagen que refleje su rol en el desarrollo de nuestras culturas, nuestras economías, nuestros países. Debe ser una imagen que responda a la sociedad contemporánea. Su discurso debe estar libre de reclamos, de lamentos, de pesimismo. ¿Somos o no una de las principales profesiones de este milenio? Ese espacio no se reclama, se conquista con una actuación, con una inserción en el ambiente, con un discurso profesional estratégico y culto, con el respaldo del conocimiento y los resultados.

No hay información si no hay conocimiento. Si el lenguaje es la expresión del pensamiento, la información es la expresión del conocimiento. El profesional de la información es un profesional con sólidos conocimientos y no sólo con instrucción, sino con educación y cultura.

En este trabajo se hacían determinadas preguntas:

¿Sobre quién recae la responsabilidad de estos cambios?

¿Hasta dónde puede éste profesional, por sí mismo, ser actor de estos cambios?

¿Cuáles pueden ser las estrategias a desarrollar para provocar estos cambios o para acelerarlos?

Algunas posibles respuestas que se han abordado no son únicas, pueden tener alternativas. Muchos caminos existen, pero este nuevo siglo y milenio serán totalmente distintos. Esa transición no debe ser traumática, y debe acelerarse. No sería justo que nuestras tradiciones en esta profesión, que anteceden a la conquista del Nuevo Mundo, se vieran desviadas por falta de una visión desde la propia profesión.

Muchos factores serán responsables de estos cambios. El primero y más importante, lo tiene que aportar el propio profesional. Las nuevas generaciones, formadas por viejas tradiciones y experiencias, deben efectuar sus aportes, para eso se les prepara. Las anteriores generaciones deberán seguir evolucionando, deberán adoptar nuevos métodos, deberán trabajar de la mano con su relevo. Los docentes tienen la gran responsabilidad de crear en estas nuevas generaciones, valores que puedan ser defendidos con la frescura, el entusiasmo y las fuerzas de la juventud pero con la responsabilidad y la solidez de la madurez.

No podrá avanzar nunca un pueblo que no lea, una sociedad desinformada, una profesión que no se actualice permanentemente. Mason decía en los '90 que este profesional debe poseer un conocimiento especializado y utilizar este conocimiento al servicio de otros. El alcance de este enunciado debe ser mayor. El profesional de la información no sólo utiliza este conocimiento al servicio de

otros, sino para sí mismo. Este conocimiento debe contribuir a solidificar nuestras culturas, nuestra identidad, nuestras raíces.

Para acelerar estos cambios, debe existir una estrategia integral en el ámbito de nuestros Países, donde intervengan todas sus fuerzas. Es el momento de la integración, es el momento de que primen los elementos que nos unen, y dejemos a un lado lo que pueda separarnos.

Con esa visión compartida, y con la pupila en el horizonte, tal como la tienen los líderes, el camino será más sólido, podremos ser más fuertes, más competitivos, y necesarios y avanzar más rápidamente en la Era de la Información.

## RESÚMENES DE PONENCIAS

### COOPERATIVE PRESERVATION PROGRAMS: TRLN AS A CASE STUDY.

Winston Atkins and Andrew Hart

Libraries have found many ways to work together more effectively to preserve collections. Benefits of cooperation include shared resources, less duplication of effort, and greater awareness of the need for preservation. The Triangle Research Libraries Network (TRLN) in North Carolina, USA, has begun a joint effort to address preservation needs for its members, beginning with a cooperative disaster response program. TRLN's initiative is part of growing trend toward successful cooperation across large and small regions to support preservation in libraries and archives of many types and sizes.

Andrew Hart will review international, national, and regional initiatives to address the ways in which libraries have cooperated for preservation. Winston Atkins will review the creation of a cooperative disaster response agreement among neighboring institutions. Together, these papers assert that by developing such cooperative arrangements, institutions find a useful way to share expertise, even among institutions without preservation specialists. As a result, all participating institutions are better able to preserve the cultural heritage with which they are entrusted. ]

Libraries and archives around the world have found many ways to work together. A spirit of cooperation springs from shared values such as the beliefs that our collections are important to the societies we live in, each of us pursues work that is related to that of our peers, and we have a genuine desire to help each other. This philosophical disposition provides a foundation for working together, yet few libraries can afford to engage in cooperation out of purely altruistic motives. Successful partnerships are organized around concrete goals and provide benefits for all parties involved. This paper will discuss how the principles of library cooperation can be applied to preservation<sup>1</sup> and illustrate these ideas with the authors' experience in the Triangle Research Libraries Network (TRLN)<sup>2</sup>.

Sharing information is perhaps the most common and natural form of cooperation for libraries. After all, we are in the business of acquiring, preserving,

---

<sup>1</sup> The terms *preservation* and *conservation* carry different meanings to different people. For the purpose of this paper, *preservation* is a broad term that refers to all efforts to help materials last as long as they are useful. *Conservation* is used as a more specific term referring only to physical treatments such as repair to book bindings and documents.

<sup>2</sup> The TRLN, a consortium of libraries in the Raleigh-Durham area of North Carolina, U.S.A., is described in greater detail below.

and giving access to information resources. Conferences and professional literature provide a forum in which each of us can contribute to the shared body of knowledge about our field and take away ideas to help us in our individual endeavors. Libraries have conducted numerous joint research projects that have led to improvements in standards and best practices for the field.

Libraries have also cooperated on a more contractual basis. For example, neighboring university libraries have granted access to each other's collections in order to expand the number of titles available to scholars at each school. Similarly, libraries have interlibrary loan agreements to share materials. In addition to allowing access to complementary print collections, some libraries have negotiated database subscriptions as a group in order to secure more advantageous terms than each would receive alone. Specialized facilities have been built and shared by groups of libraries. Union catalogs and databases of bibliographic records allow libraries to easily share information about each other's collections and to make cataloging more cost effective for everyone. In these examples libraries share materials because they will gain access to a greater universe of materials. They invest funds in joint purchases and projects because it is more cost effective than pursuing the same goals alone. They share their original cataloging records because they know they will be able to use records contributed by other libraries. In each case – and many more could be listed – libraries enter into a partnership because it will provide mutual benefits.

Many librarians might not immediately think preservation is an area well suited to cooperation. The image of preservation that most readily comes to mind is one of a conservator painstakingly repairing the leather on a finely bound rare book or cleaning and repairing a damaged manuscript written by a great thinker. The image of a conservator is a solitary one that suggests an inward focus on a library's own materials. This image can be deceiving. Treatment for any given item in a collection requires a complex system that includes trained personnel, work space, equipment, supplies, and managers to provide guidance and support. Preservation as a broad area of work, that includes but is not limited to individual conservation treatments, offers many opportunities for cooperation.

The International Federation of Library Associations (IFLA) and the United Nations Educational, Scientific, and Cultural Organization (UNESCO) are examples of organizations that provide a forum for sharing information about preservation through international conferences and publications. Examples of publications include IFLA's *A Reader in Preservation and Conservation*<sup>3</sup> and UNESCO's *Disaster Planning: Preparedness and Recovery for Libraries and Archives*<sup>4</sup>. Where libraries are only a small part of UNESCO's interests and IFLA's mission includes all areas of library practice, The European Commission on

---

<sup>3</sup> Manning, Ralph W. and Virginie Kremp, eds. *A reader in preservation and conservation*. Compiled and edited under the auspices of the IFLA Section on Preservation and Conservation. Munchen: K.G. Saur, 2000.

<sup>4</sup> Buchanan, Sally. *Disaster Planning: preparedness and recovery for libraries and archives*. Paris: General Information Programme and UNISIST, United Nations Educational, Scientific, and Cultural Organization, 1988.



Preservation and Access (ECPA)<sup>5</sup> is an example of an international organization solely devoted to preservation. The ECPA supports a variety of cooperative projects, including the European Register of Microform Masters (EROMM), a database that provides records of books that have been preserved on microfilm in European libraries. The International Standards Organization (ISO)<sup>6</sup> is another important example of cooperation, facilitating the development of formal standards for the production of materials libraries preserve and also some of the materials and techniques used in the process of preservation.

IFLA, UNESCO, ECPA, and ISO are all examples of a model for cooperation where participation is through membership in an organization. Another model for cooperation is partnership for a specific project or purpose between several interested parties. The National Library of Cambodia and Cornell University (U.S.A.) provide an international example of this model. Due to economic difficulties, environmental conditions, and years of warfare, Cambodia was in danger of losing much of the country's documentary heritage. Cornell, a university with a very active Southeast Asian studies program, worked with Cambodian librarians to microfilm important Cambodian historical documents and publications. This project, conducted with financial support from a private foundation, has ensured the survival of endangered materials in Cambodia and created access for scholars at Cornell University.<sup>7</sup>

Within the United States, member organizations such as the American Library Association (ALA) facilitate the exchange of information about preservation through conferences and publications. The American National Standards Institute (ANSI) and the National Information Standards Organization (NISO) function as national equivalents to the ISO. Another national model for cooperation is that of the National Endowment for the Humanities (NEH), a government agency that funds a variety of preservation projects. The very high value the NEH places on cooperation is evident in the requirement that all microfilm produced through the agency's grants must be available for interlibrary loan. NEH also requires widely accessible database records indicating the intent to film a title in order to prevent duplicated effort during production and to let others know film is available after the project is complete.

Funding from the NEH has also been instrumental in fostering a regional level of cooperation in several areas of the United States. The Southeastern Library Network (SOLINET), for example, is a member organization providing primarily cataloging services for libraries in ten states in the southeastern region of

---

<sup>5</sup> More information about the European Commission on Preservation and Access can be found at the following WWW address: <http://www.knaw.nl/ecpa/>.

<sup>6</sup> The WWW address for the ISO is: <http://www.iso.ch/>.

<sup>7</sup> John Dean, Director of the Department of Preservation and Conservation at Cornell, describes the Cambodian microfilming project and several other cooperative projects in Southeast Asia in the proceedings of the 65<sup>th</sup> IFLA Council and General Conference (Bangkok, Thailand, August 20-28, 1999). <http://www.ifla.org/IV/ifla65/papers/119-102e.htm>

the United States. Through a combination of NEH funding and support from the SOLINET membership, the organization supports a field service office that provides information and expert advice about preservation free of charge. SOLINET also offers a variety of preservation training programs, charging only enough fees to cover expenses. Similar organizations in other regions have joined together to form the Regional Alliance for Preservation (RAP) with the goal of coordinating activities to minimize overlap in service, share publications, and reach as many people as possible.

RAP members have been very successful in developing high quality education programs and providing outstanding field service. Yet there are instances where more local organizations are more effective. For example, the North Carolina Preservation Consortium (NCPC) is a not-for-profit organization of libraries and archives in a single state within the SOLINET region. NCPC is able to provide education programs for libraries and archives that would not be able to afford the expense of travel to workshops in other states or that are simply not aware of SOLINET's services. Over the years SOLINET and NCPC have found that the need for education is great enough that both organizations are necessary and sometimes work together to co-sponsor events and direct people in need to the best sources of training and information.

An even more local model for cooperation is found in the Triangle Research Libraries Network (TRLN). TRLN's cooperative disaster response program illustrates many of the principles described in this paper.

The roots of the TRLN cooperative disaster response program extend back some two years before the program itself, and it is important to provide that background. Duke, UNC, NCSU, and North Carolina Central University (NCCU) are in three towns, each within thirty miles of the other. The four universities have ten independent libraries that have joined together to form the Triangle Research Libraries Network. I have worked for two of the four universities; Andrew has worked for the third. I was at North Carolina State University (NCSU) from November 1995 to February 2000 and have been at Duke University since March 2000. Andrew joined the University of North Carolina at Chapel Hill (UNC) in January 1996.

When Andrew became preservation librarian at the University of North Carolina at Chapel Hill, we quickly discovered we shared an interest in working cooperatively, and the nearness of our libraries made cooperative projects possible. Within six months, we had developed a list of projects to propose to our directors. Among these projects was a cooperative disaster response project that would enable any of the cooperating libraries to request assistance from their partners. Today I will review the strategies we used to develop our consortium-wide disaster response project, describing the steps we took and the goals we sought. I will conclude with some thoughts about the benefits we have reaped and future steps.

Several elements made cooperative disaster response a natural first project for TRLN. First, our library directors knew the importance of being prepared for burst pipes and other emergencies. Disaster response requires minimal training, and having lots of people with even minimal training can often make an effective response. In addition, UNC and NCSU tested the concept with a joint training exercise in October 1997, and all the TRLN directors had been impressed by the results. That training session had been a remarkable success and gave us the confidence that it would work on a larger scale and encouraged us to develop the principles necessary to guide the project.

#### Philosophical Underpinnings:

Having selected disaster response as the appropriate project, we clarified our goals. Three thoughts guided our design for the cooperative program. First, we wanted as widespread participation as possible, since we knew that any participants would feel morally obligated to assist a sister library, even if they had not participated. Second, we wanted to structure the agreement so that each participating would make the organizational commitment to developing a disaster response team and a disaster response plan. This is where we invested the most time. This arrangement enabled the third guiding principle to operate. That principle postulated that the agreement as an umbrella that coordinated coequal partners.

To ensure that we got widespread participation, we submitted the cooperative disaster response proposal to the TRLN directors, who approved the project and established the Cooperative Disaster Response as a subcommittee within TRLN. Nine of the ten directors appointed a staff member to serve on the subcommittee. Several factors probably helped us receive approval. First, research libraries generally regard disaster response as an obligation. Not all libraries have disaster response strategies, though, which speaks to the difficulty and complexity of developing a plan, establishing a team, and providing the training. Our proposal provided a structure that all libraries could use. Another factor was the success of the joint training program held that year. Finally, I would not discount the effect of hurricane Fran, which hit our area in 1996 and reminded everyone that disasters often carry an element of surprise.

Our second guiding principle, developing commitment within each library, became critical to the success of the project. Earlier, I noted that most libraries acknowledge the importance of disaster response, but that the complexity of successfully implementing a plan can be a major barrier to their completion.

Our way around that barrier was to set a baseline for skills and preparation, then give enough assistance to enable all members to attain that goal. We determined that at a minimum all libraries needed a disaster response team, a disaster response plan, and the training to implement the plan during an emergency. To ensure all participants had a written plan, Andrew and I developed a template for a disaster response planning document. This template was based on the institutional plans from our two institutions and from sources available in print and on the World

Wide Web. Parts of the template were fill in the blank—team members' names, with information on how to contact them after hours, names and contact information for staff within the library and university who should be notified in case of an emergency, and the names and contact information for vendors of disaster recovery services or supplies. In an effort to keep the document from being too imposing, we also developed a shortened description of the steps necessary for disaster response. Knowing that members of the recovery team would need more in-depth information, however, we selected a book about disaster response and keyed our sections to that book.

This proved to be a successful strategy. For staff who were new to disaster response, and who were busy doing other jobs, the template provided structure. It also made the planning less daunting; team members did not have to determine what a proper disaster response plan should contain or whether response strategies were still valid. The template also gave team members the assurance that everyone's disaster response plan would have a similar format, and that anyone could find the local information easily, whether for their own library or for another.

Drawing on the model that had proven successful earlier, we developed a disaster training workshop for the response teams from every participating library, rather than expecting the teams to find their own training. In late July last summer, we gathered the nearly one hundred team members and spent a day providing disaster training. The morning was devoted to classroom presentations that gave everyone information on disaster recovery. That afternoon, participants formed teams and put into practice the skills they had learned that morning. By the end of the afternoon, we felt confident that we had established disaster response teams that with a shared understanding of basic disaster response.

These activities enabled us to implement the third guiding principle: the cooperative response agreement would be an umbrella for equal partners. We were already most of the way to our goal, first through setting up a subcommittee whose members oversaw the establishment of local disaster response teams, and second through our shared disaster response document and training. The final step was to develop the plan governing how the institutions would respond to a disaster. We modeled the agreement similarly to a regional fire department's arrangement. When a disaster occurred, the local institution would first bring on its own disaster response team. If the response coordinator felt that the disaster exceeded his or her team's ability to respond, either by the size of the disaster or the type of material affected, additional assistance could be requested from consortium members. The person in charge of disaster response would call the closest team. If that team could not be contacted, then the coordinator would call the next closest team. We also agreed not to establish strict rules for when a coordinator could call for assistance. Only the people on site know when they are overwhelmed.

## **CAPACITACIÓN DE TÉCNICOS DE INFORMACIÓN CIENTÍFICA MEDIANTE EL USO DE LAS NUEVAS TECNOLOGÍAS.**

Nelson Nápoles Hernández. Universidad Agraria de la Habana.

Por el impacto que han tenido las nuevas tecnologías en el mundo de la información, en la Universidad Agraria de La Habana nos propusimos como objetivo la capacitación y el adiestramiento de los técnicos en información científica en el uso de las nuevas tecnologías, así como en las estrategias, conceptos y definiciones de las tendencias actuales en el uso de la información. La ponencia reseña minuciosamente todo el algoritmo de trabajo llevado a cabo por la dirección de información científica y tecnológica de la institución enunciada. Para cada uno de los aspectos abordados, se ha instrumentado un bloque de prácticas que abarca la confección de proyectos tendentes a implantar la gerencia, la calidad total y el benchmarking en su organización, así como búsquedas en Internet, WINISIS y en enciclopedias electrónicas. Por otra parte, se aborda el uso de la Norma ISO 690 y 690-2 para asientos bibliográficos, y el procesamiento de documentos electrónicos. Se incluye también un glosario con las definiciones de los nuevos conceptos y una encuesta para que el alumno pueda evaluar los contenidos. Con el propósito de tornar más atractivas las clases y vincular al técnico con las Nuevas Tecnologías, se ha elaborado un Libro Electrónico como medio de enseñanza fundamental. Recoge también el trabajo la impronta de esta iniciativa que con evidente funcionalidad se ha extendido a otros centros de la comunidad.

## **LA BIBLIOTECA PÚBLICA DE GÜINES, LEGADO CULTURAL DE IDENTIDAD’.**

Eneida María Quindemil Torrijo y Mareilys Dieppa Izquierdo.  
Biblioteca Pública de Güines.

En el mundo sacudido por las nuevas tecnologías de la información, un nuevo orden económico comunicacional y presupuestos insuficientes, se hace necesario reforzar el papel de las bibliotecas públicas.

En el presente trabajo se muestra la labor del personal técnico de la Biblioteca Pública de Guines, a través de diferentes actividades y proyectos investigativos que ilustran la vida de esta comunidad, su historia y sus valores culturales expresados en símbolos y monumentos que han marcado huellas en todos los tiempos. Se exponen además algunas iniciativas dedicadas a resaltar figuras que conforman el patrimonio nacional.

Las bibliotecas públicas de Ciudad de la Habana: Algo más que almacenes de libros y folletos frente al impacto de las nuevas tecnologías en los servicios bibliotecarios. Miguel Viciado Valdés

La ponencia tematiza el quehacer de las bibliotecas públicas de Ciudad de la Habana como unidades de información y centros potenciadores del desarrollo cultural comunitario. Se reseñan algunas soluciones, estrategias y experiencias

adoptadas por distintos centros bibliotecarios de la capital ante el acelerado desarrollo tecnológico que domina el mundo de la información.

## **ESTUDIO DE CONSERVACIÓN DE LOS FONDOS Y COLECCIONES DEL ARCHIVO NACIONAL DE CUBA.**

Raúl E. García Rodríguez, Oxanna López Martínez y Dariana Suárez Valdivia.

La ponencia surge a raíz de la necesidad de conocer el estado de conservación de los diversos fondos y colecciones que posee el Archivo Nacional de Cuba, con el objetivo de tomar medidas urgentes y adecuadas para su preservación, lo anterior hizo necesaria la búsqueda y utilización de un método estadístico que permitiera evaluar parámetros de deterioro, características del texto, estado del soporte, entre otros.

En el texto se describe la aplicación a los fondos de la institución, del método DIAGNOS desarrollado por los especialistas del Instituto de Historia el que permite mediante muestreo estadístico y la utilización de una hoja de datos y varias hojas de cálculo, llegar al conocimiento del estado de conservación y la naturaleza de los daños tanto de la muestra como del fondo.

Se enumeran en el trabajo algunas recomendaciones acerca del manejo futuro del fondo así como de la necesidad, luego de aplicar el método en dos fondos más y en otros archivos del país, de introducir algunos cambios en la hoja de datos para la posterior adaptación de esta a las condiciones específicas y a otras características de los fondos y colecciones de los archivos.

## **WINSTON ATKINS Y ANDREW HART ¿WHY DISASTER RESPONSE? NATURAL FLOODING**

(Eastern NC, Colorado Kinds of disasters Water State Univ)

Human environment (Pipes, roof leaks, sink/toilet overflows)

Fire

Natural disasters (tornadoes, hurricanes, etc.)

Unnatural Disasters

Construction (Stanford flood, Carmichael Auditorium, VCU, Archives and History

Arson (Los Angeles Public)

Vandalism

We'll concentrate on Water problems

*How they become threats to the collection*

Mold

## HEALTH RISK—MAY OCCUR UP TO SIX MONTHS AFTER EVENT

Stains Collection

Weakens paper and cloth

Blocking

Define: Clay coated paper wants to return to its natural state—a block of clay

Talk about response and window of recovery later

Cockling of paper

Warping

Approx 20 percent increase in shelving

Mud

Contamination

Eastern NC flooding, problems with chemicals, animal waste lagoons, drowned animals, raw sewage

Need for planned disaster response

*Should be well established by now*

*Common sense most important skill during an emergency*

*Disasters are already stressful, confusing*

Advanced planning minimizes confusion at critical moments

*Plan provides benefits*

Anticipate problems caused by human environment

Past problems: you know where you've had leaks before

Formal assessment:

walking the building with the building supervisor

building checklist (NEDCC?)

Ongoing inspections (checking roofs or ceilings after large storms)

Purchase and store supplies

When you have a roomful of wet books, you don't want to begin by standing in line at Lowe's. Have it on hand.

Understand and rehearse steps to recover material

Plan response; strategy should be familiar. Don't want to start training at the moment you need the skill.

*Hierarchy of collection permits effective triage*

May not be able to save everything, so you have to know where to start

Time critical

Where do you want to invest your time?

Context

Replacement monograph costs at least \$60, so wise not to spend time on less important material

Shelflists are important; photocopiers aren't

What's important for the ongoing operation?

Core collection vs. special collections (value vs. daily operations)

What will your priorities be?

Intellectual: collection management decision

User needs

Subject strengths

Rare/ unique

Vital records  
Collection depth  
Practical  
Easy to salvage vs. problem media  
Easy to replace? (Avail on microfilm?)  
UNC case study  
Develop lists of people, organization's services, vendors to involve  
Assign roles to people  
they will know their responsibilities  
Not "on the fly"  
Typical roles  
Overall coordinator  
Team leader  
Supply officer  
Packers  
Recorder  
Basics of response  
Keep staff safe (nothing in the collection's worth dying for)  
*Assess situation before rushing in (think first)*  
What condition is the building?  
Gives opportunity to review plan  
What is the problem's source?  
*Stop the problem*  
*Turn off the water supply, at the sink or the main cutoff, whatever's most important.*  
*May involve physical plant staff*  
*If you can't turn off water, remove books from water's path or shelter with plastic*  
*Implement plan*  
*Questions to ask*  
How large is the problem  
Can we handle it ourselves  
Who needs to be contacted  
Basic strategies  
*Freeze*  
Stops water from damaging paper  
Buys time to determine best strategy  
Commercial freezers for many items; household freezer for few  
May eventually dry out—sublimation. Not the best strategy for drying, though. Very slow process.  
*Air dry*  
Low cost  
Takes patience  
*Vacuum freeze dry*  
More expensive  
Cost per cubic foot  
Damage you're likely to encounter  
*Textblocks might detach from boards*  
*Cloth might be coming off boards*



*Torn pages—paper fragile when wet*  
*Lost call numbers and barcode labels*

Repairs and rebinding

*In-house*

*Commercial rebinding*

If you're overwhelmed,

*Vendors (handout)*

Commercial binding

Freeze drying

Other disaster recovery vendors

*Types of service agencies*

Solinet

NCPC

NEDCC

CCAHA

Summary

*Training*

Presentation is a brief introduction

Workshops from Solinet, NCPC, etc to send staff member

Workshops conducted on site for many staff

*Planning*

Write a disaster plan

Start small with contact person list

Don't reinvent the wheel: take advantage of existing resources

Hire a consultant to do a disaster plan

*When in doubt, call for help*

See service list, especially NEH-funded field services

Us

*Be relentlessly optimistic.*

## **GLOBALIZACIÓN VS INFORMACIÓN.**

Odamis O. Hernández Concepción y Rebeca Figueredo Valdés.

El presente trabajo pretende recopilar toda una serie de opiniones existentes en el mundo acerca de una temática tan preocupante y controvertida como lo es la Globalización.

Se aborda de forma particular la situación cubana y la repercusión de esta en la esfera cultural; específicamente en el área de la información.

En la ponencia se exponen algunos ejemplos de los productos informativos creados en la provincia La Habana con el fin de hacer prevalecer nuestra identidad. Se enumeran, a modo de conclusión, algunas sugerencias a seguir por el trabajador de la información y por otros promotores de nuestra cultura.

## **EL IMPACTO DE LA TECNOLOGÍA EN REFERENCIA E INSTRUCCIÓN DE LAS BIBLIOTECAS UNIVERSITARIAS** Tony Harvell, Universidad de San Diego, U.S.A

Desde los años 80, con los primeros ficheros electrónicos y discos compactos en bibliotecas, los servicios de referencia han cambiado mucho. Al principio, los bibliotecarios necesitaban aprender un poco sobre la tecnología, y las computadoras para dar asistencia a nuestros usuarios. Cada disco compacto tenía su propio método de utilización. Los bibliotecarios norteamericanos empezaron a quejarse de "tecno-stress". Era un período muy difícil para acomodarse a los cambios. También, se nos presentaba el problema de dos formatos -impresos y electrónicos. En múltiples ocasiones los usuarios se confundían a la hora de iniciar una investigación.

La tarea de los bibliotecarios se complejizaba cada día; empleábamos mucho tiempo para ayudar a nuestros usuarios con el proceso de la búsqueda, y las particularidades de impresión- siempre conflictivas- generadas por las computadoras. En el pasado, podíamos entregar a un usuario un índice o libro de referencia con poca explicación, pero ahora, la tarea inminente era enseñarles a utilizar la computadora. Para muchos que tenían poca o ninguna familiaridad con los ordenadores el proceso era más difícil.

El reto, sin embargo, era mayor para nosotros que procurábamos enseñarles en clases formales desarrolladas en la misma biblioteca. La instrucción formal en las bibliotecas universitarias se remonta a los años sesenta.

Ante la demanda y el auge acelerado de las técnicas informáticas se pensó en el incremento inmediato de computadoras, aparatos de proyección, etc. Era significativamente más costoso planear estas salas de clases electrónicas con la consabida revolución tecnológica que se apoderaba de los espacios bibliotecarios. El presupuesto para libros y revistas empezó a disminuir dando prioridad a las computadoras. En ocasiones tuvimos en referencia surrealistas colas de usuarios esperando para recibir información impresa.

A los usuarios les parecía que velozmente cambiaban las bibliotecas. En algunas no tenían más suscripciones a los periódicos y revistas ni índices impresos sólo fondos electrónicos. Algunas veces las bibliotecas cambiaban el proveedor comercial de las bases de datos y con un día de diferencia resultaba problemático conocer cómo se podía hacer la búsqueda. El fichero, los índices, y las revistas familiares fueron remplazados por computadoras. Para los usuarios más tradicionales incluso para los bibliotecarios la "nueva situación" era alarmante.

El fenómeno del World Wide Web en los años 90 presentó sus propios problemas. Cada día la información por medio del Web aumentaba y cambiaba. Los usuarios no podían distinguir entre los recursos del Web y los de la Biblioteca misma. Cuando entraron en la biblioteca vieron muchas computadoras y la línea

entre lo que era gratis en Internet y las fuentes de la biblioteca eran indivisibles. La mayoría de los usuarios creían que toda la información era gratis aunque las bibliotecas hubiesen pagado sumas astronómicas para las suscripciones. Por otra parte los administradores de la universidad suponían que las bibliotecas no necesitaban más espacio, ni más dinero porque toda la información debía estar en el Web y gratis.

Lo que nos resultaba más complicado era enseñar a los usuarios a utilizar correctamente el Web con fines investigativos, adiestrarlos en la correcta distinción °la información de las autoridades, de la opinión pública y las informaciones comerciales ° por lo que fue necesario comenzar con el concepto y la aplicación de 'information literacy'-alfabeto informático. Método que permitía a los estudiantes identificar y evaluar la información electrónica.

Otro problema que surgía brindaba facilidad a los usuarios para, desde su domicilio, tener acceso a la base de datos, por supuesto sólo aquellos que tenían ordenadores en su casa podían desempeñar tal misión. Surgían también dificultades cuando los usuarios no podían conectarse con la base de datos. La lejanía dificultaba la ayuda por parte nuestra a los usuarios que desde su recinto procuraban hacer búsquedas. Un ejemplo evidente de lo anterior sucedía cuando los usuarios solicitaban bases de datos más errevesadas como por ejemplo tecnología y negocios, sucedía paradójicamente en las bibliotecas incluso las dotadas con los mejores recursos. Necesitamos bibliotecarios especializados en tecnología para proveer las bases de datos y al unísono asistir a los usuarios que no se encuentren en las bibliotecas (usuarios a larga distancia). En la actualidad resulta irrisorio y casi imposible encontrar bibliotecarios con estas habilidades, el raro hecho de hallarlos propiciaría astronómicas cifras a pagar por sus servicios.

Ahora, en la mayoría de las bibliotecas universitarias norteamericanas hay más énfasis en la instrucción, priorizando lo que llamamos 'active learning'-aprendiendo practicando. Se ha observado en un significativo número de bibliotecas universitarias norteamericanas .La disminución de preguntas destinadas a las personas encargadas del área de referencia va de la mano con el creciente uso del correo electrónico para tales fines. La nueva tendencia es por referencia "digital" - aquí los usuarios pueden hacer pedidos a un bibliotecario en línea. Con este servicio se habilita una posibilidad de referencia electrónica cooperativa entre varias bibliotecas, esta nueva iniciativa de que las bibliotecas puedan ofrecer servicio de referencia 24 horas al día, 7 días a la semana, cuando enlazan con otras bibliotecas en diversas latitudes del mundo.

La tecnología ahora permite que el usuario y el bibliotecario puedan ver lo mismo en sus computadoras y puedan "charlar" en línea y consultar varias bases de datos al mismo tiempo.

Lo bueno y lo malo

Ahora nuestros usuarios tienen más información que nunca y en las bibliotecas, hay múltiples posibilidades por un solo título- papel, microfilme, electrónica, etc.

Algunas veces es difícil reunir todos estos formatos en fichero, en ocasiones hay confusiones entre los usuarios sobre las diferencias entre las vertientes. ¿Cuáles son las fechas incluidas? ¿Está incluido todo el texto o solamente una reseña del mismo? ¿La versión es la misma (en el caso de periódicos, las versiones electrónicas son realmente diferentes)? Tenemos que enseñar a nuestros usuarios estas diferencias, pero al mismo tiempo, ¡muchos no entran en la biblioteca! Es un reto enorme.

Los usuarios pueden obtener la información en su propia oficina, por tal razón si hay problemas de conexión no pueden encontrar nada, sobre todo si la biblioteca no tiene el libro o las revistas impresos.

Los estudiantes jóvenes, acostumbrados a la información electrónica y rápida han perdido la confianza en libros y revistas, creen que la información electrónica es superior y sobre todo la más correcta y reciente. En muchos campos, hay poca información electrónica (humanidades, religión, etc.= y en otros casi todo es disponible electrónicamente - negocios, derecho, ciencias. En muchas bibliotecas universitarias, apreciamos una evidente desigualdad entre los campos, cuando la mayoría del presupuesto de los espacios bibliotecarios se destina al uso de computadoras y bases de datos – menospreciando el espacio que por antonomasia perteneció al libro tradicional. La información compartimentada que reciben los usuarios es hoy una verdad incuestionable, transitamos lentamente hacia el cese del trabajo interdisciplinario.

A modo de conclusión sería oportuno señalar que tenemos muchas posibilidades pero ante nuestros bibliotecarios se agiganta un sistema de trabajo más complicado. Por tal motivo trabajar como bibliotecario universitario en el Siglo XXI es un gran reto con la certera razón de que quedamos siendo estudiantes ante la impronta de la información. No es posible vivir en el pasado mas buscamos el futuro con el convivio marital de información y tecnología. Como todos los matrimonios, algunos son afortunados otros no. ¡Ojalá tengamos un matrimonio feliz!.

## **NUEVAS TECNOLOGÍAS DE INFORMACIÓN. UN ANÁLISIS EN EL GRUPO INVESTBIB.**

Anierka Pereira Aldanas, José Ángel Barrios Alonso y María Luisa Drake Roque

Actualmente, el desarrollo de la información y el impacto tecnológico representan un desafío para la humanidad. Ahora se menciona a diario la biblioteca virtual, digital, sin paredes, o electrónica y hasta biónica. ¿Y cuál es el papel del bibliotecólogo? El bibliotecólogo actual debe ser un "experto" en la manipulación y el acceso a la información, capaz de hacerla llegar al cliente que la solicite, desde cualquier parte del mundo. Debe ser capaz de navegar por todos los caminos electrónicos, para asegurarse de que a través de ellos sólo transite la información que necesita el usuario, de lo contrario las sofisticadas autopistas de información se pueden convertir en un "callejón sin salida". El objetivo de nuestro trabajo

consiste en lograr la excelencia a través de las nuevas técnicas de investigación en todos los sentidos, para satisfacer a un cliente ávido de información y de expectativas.

## **IMPACTO DE LAS NUEVAS TECNOLOGÍAS EN LAS UNIDADES DE INFORMACIÓN. APLICACIÓN EN LA BNCT.**

María de los Ángeles Ruiz González y Nery Noguera Maruri.

En el presente trabajo se analiza la tendencia de la Tecnología de la Información, en los últimos años, como una herramienta para la estrategia corporativa de las organizaciones ya que tiene como objetivo apoyarla y definirla.

Se explica la importancia de una estrategia corporativa como herramienta donde se apoyan los sistemas de información. A modo de conclusión se valora el impacto de las tecnologías de información en el diseño, análisis y evaluación de productos y servicios de la Biblioteca Nacional de Ciencia y Tecnología (BNCT), contribuyendo a lograr mayor efectividad y eficiencia en la producción de información especializada de sus servicios de información.

## **DESARROLLO DE COLECCIONES EN UNA EDAD DE CAMBIOS. DESAFÍOS EN LAS BIBLIOTECAS ACADÉMICAS.**

Rhonda L. Neugebauer

Deseo agradecer a los organizadores del coloquio por esta oportunidad de hablar hoy. El coloquio es, sin duda alguna, un espacio para aprender sobre las experiencias de bibliotecarios de diversos lugares. Hoy, hablaré sobre las bibliotecas académicas y los desafíos a los que estos centros se enfrentan mientras desarrollan colecciones en una era tecnológica cambiante con expectativas que aumentan aceleradamente. Describiré algunas experiencias de cómo diversas bibliotecas, muchas conocidas por mí, se han acercado al novedoso ambiente de la información. A modo de conclusión comentaré algunas particularidades que los bibliotecarios y la profesión en sí deben considerar para un eficaz desenvolvimiento de estrategias ante el avance de los recursos bibliotecológicos.

Con la aparición de las nuevas tecnologías, el arte de desarrollar colecciones dentro de la biblioteca que satisfagan las prioridades de investigación, enseñanza y servicio se ha convertido en algo más complicado y exigente. La tecnología ha conducido a cambios en las ofrendas, el empaque y los precios del producto, y los bibliotecarios se han movido para aprovechar los productos electrónicos nuevos que prometen al usuario un mayor contenido y más fácil acceso. La naturaleza ubicua e interconectada de recursos electrónicos ha creado nuevas oportunidades para el acceso y la búsqueda (searching/extracción). Al mismo tiempo, este nuevo ambiente de la información ha destacado una necesidad creciente para la colaboración y para la cooperación profesional e interinstitucional, para capacidades técnicas aumentadas, para sistemas particulares del acceso y la

búsqueda, para la evaluación realizada del producto y para un mayor compartimento de la (sabiduría) maestría entre bibliotecarios, profesores, estudiantes y utilizadores alejados.

En años recientes, los profesionales de la biblioteca, y especialmente los bibliotecarios del desarrollo de la colección se han enfrentado con un nuevo ambiente de la información que presenta desafíos distintos. Los cambios en tecnología han traído consigo cambios en la infraestructura. Los proveedores de información ofrecen productos electrónicos nuevos bastante caros, muchos de los cuales requieren plataformas especializadas y llevan precios deliberadamente estructurados en flujo - fluctuantes. Los bibliotecarios encargados del desarrollo de acervos deben seleccionar los recursos apropiados para sus bibliotecas dentro de un contexto de la tasación divergente, del contenido que fluctúa, y de la supervivencia imprevisible de las compañías, los productos y los servicios. Deben también tratar preocupaciones de la propiedad y de la estabilidad de la información comprada o arrendada. En el ambiente volátil actual, el desarrollar acervos profundos, y el crear colecciones enfocadas en el usuario de la biblioteca e intentar al unísono maximizar el uso capaz de los usuarios del espacio bibliotecario puede ser una tarea desalentadora.

Quisiera comentar brevemente algunas de las actividades de las bibliotecas que han tenido mayores transformaciones en el contexto cambiante/fluido del ambiente de la información.

En términos de la **necesidad creciente de la colaboración y de la cooperación entre profesionales** e instituciones no hay duda de que las bibliotecas se benefician al trabajar juntas. Con esfuerzos comunes estas pueden mantener poder adquisitivo adecuado y asegurar el pago favorable y los arreglos de la tasación. Las bibliotecas que trabajan en consorcios pueden estirar sus recursos y buscar soluciones modificadas y particulares para satisfacer las necesidades colectivas de información de sus instituciones.

Muchos bibliotecarios han respondido a la nueva economía de la información aumentando su colaboración con los colegas en otras instituciones para la compra de las bases de datos electrónicas y de otros productos de la información que facilitan la investigación y el realce de la enseñanza. El poder adquisitivo de la biblioteca se ha consolidado considerablemente con el desarrollo de los consorcios, los miembros de los cuales comparten costo y acceso. Hoy, las decisiones del desarrollo de la colección implican rutinariamente la cooperación entre dos o más bibliotecas dentro de un estado o de una región. Los bibliotecarios seleccionan proyectos mutuamente beneficiosos y eligen a los socios apropiados con quienes compartir recursos, costos y maestría (expertise).

Los acuerdos consortiales eficaces requieren que los bibliotecarios sean sensibles a las necesidades de una clientela diversa y a veces alejada, para comprar las bases de datos y otros materiales que enriquecen un campo dado, sirve un rango de disciplinas que sean importantes para el enriquecimiento de principiantes distantes. La participación de la biblioteca de la universidad de Willamette en el consorcio de Orbis, un proyecto cooperativo que conecta muchas de las bibliotecas académicas en el noroeste pacífico, es un ejemplo de una sociedad regional innovadora, de colaboración que ha realizado grandemente los recursos

disponibles para los usuarios de sus bibliotecas miembros. Las bibliotecas de Orbis han desarrollado un catálogo colectivo en línea, un préstamo entre bibliotecas que es patrón-iniciado, un servicio de mensajero para el préstamo casi inmediato de materiales de la biblioteca entre campus, y servicios de licencia de base de datos, los cuales permiten una valiosa maestría técnica .

Otras bibliotecas también utilizan adquisiciones creativas y métodos de compra para poder ofrecer nuevos recursos electrónicos a los usuarios. En el **estado de Kansas** (mi estado natal), la biblioteca trabaja conjuntamente con seis bibliotecas de la universidad, varias del colegio, las bibliotecas públicas, los sistemas bibliotecarios regionales y otros socios. La biblioteca del estado actúa en nombre de estas bibliotecas contrayendo con los abastecedores de información consorcios para proveer a las restantes bibliotecas de Kansas del acceso electrónico a los recursos que pudieran de otra manera estar fuera del rango de precio de bibliotecas académicas, públicas y escolares que tradicionalmente han sido pobremente financiadas. La biblioteca del estado ha desarrollado un website llamado Blue Skyways para servir como " Gateway a la información sobre la comunidad, sobre la educación, el gobierno y la información de la biblioteca sobre el Web." El website contiene conexiones (links) a los productos y a los servicios que ha comprado, poniéndolos a disposición, sin distinción, de todas las bibliotecas de Kansas. Los productos que se ofrecen son de alta calidad e incluyen varios índices, extractos y artículos con textos completos de proveedores de contextos agregados (aggregator). Uno de ellos es FirstSearch, un interfaz convivial que proporciona al acceso del catálogo masivo del World Cat del OCLC ,constituido por 36 millones de records de los items contribuidos por 24.000 bibliotecas mundiales, varios servicios de las bases de datos de la citación, de índices , abstractos, y de diarios con texto completo. Otro recurso comprado por la biblioteca del estado de Kansas y ofrecido gratis a las bibliotecas del estado es Web de InfoTrac. Publicado por el Gale Company, el Web de InfoTrac contiene varias secciones con artículos y textos completos sobre diversos temas como negocio, ciencias sociales, humanidades. Los asuntos y el newspapers- también las secciones de la base de datos- se pueden relacionar a partir de las necesidades de la institución. Un tercer producto ofrecido en este programa es SIRE Discoverer, un servicio en línea de la base de datos de la referencia de artículos y de gráficos con textos completos extraídos de más de 1.200 diarios, periódicos, documentos internacionales y gubernamentales. El contenido de la base de datos se dirige a niños con edad escolar .En los artículos se asignan tres niveles de lectura basados en su contenido, interés y nivel educativo de la legibilidad. Estos recursos aumentan substancialmente las colecciones de la biblioteca y proporcionan a la investigación y a la información de los usuarios de la institución bibliotecaria un conocimiento valioso, aminorando la inversión en suscripciones costosas y licencias, disminuyendo a su vez el tiempo del personal implicado en contratos y licencias de negociación, lo que permite la movilidad de la gerencia y la administración hacia diversas entidades que están fuera del campus individual.

La contribución positiva de estos recursos es que proporcionan a otros muchos – sobre todo a los de precios reducidos- un acertado equilibrio, nivelando así ‘el campo que juega’ para bibliotecas más pequeñas, fundamentalmente las

bibliotecas de las escuelas que no cuentan con el personal ni la maestría para manejar tan complejas adquisiciones , menos aún las negociaciones difíciles , el mantenimiento , y la ayuda de sistemas. La dirección del Web de este servicio es <http://skyways.lib.ks.us>.

En un estado como el de California,(**mi nuevo estado**), hay una historia larga para compartir en cuanto al acceso a las colecciones físicas de las bibliotecas y de los institutos de investigación de la universidad del sistema de California. Iniciativa que se ha logrado, sobre todo, a través del catálogo colectivo llamado Melvyl, y por medio de una lista colectiva de periódicos, llamada California Periodicals Database (Base de datos de los periódicos de California).Esta incluye contribuciones de las instituciones y bibliotecas UC, es decir de bibliotecas privadas incluyendo la biblioteca del estado de California.

Describiré estos dos esfuerzos importantes en el control bibliográfico de libros y de periódicos en el sistema UC y las entidades aliadas.

**Catálogo De Melvyl®:** es el catálogo colectivo que contiene los expedientes (records) bibliográficos para los materiales (libros, archivos, audio-representaciones visuales, ficheros electrónicos, videorecordings, disertaciones, documentos del gobierno, correspondencias, cuentas de la música, y grabaciones) en las bibliotecas de los nueve campus de UC, la Biblioteca del Estado de California, la Academia de Ciencias de California, la Sociedad Histórica de California, el Center for Research Libraries, y la Graduate Theological Union. Actualmente están incluidos unos 10 millones de títulos únicos que representan más de 15 millones de volúmenes (<http://www.dbs.cdlib.org/?CSdb=cat>).

**La Base de datos De los Periódicos De California:** fue construida en sociedad (in partnership) con la Biblioteca del Estado de California y contiene los records y tenencias (journal holdings) no sólo en el sistema de las Universidades Estatales de California, sino también en 500 bibliotecas a lo largo del estado. Los contribuidores incluyen los 9 campus de la UC, el sistema de las Universidades Estatales de California, El Center for Research Libraries, La Academia de Ciencias, La Sociedad Histórica de California, la Universidad de Stanford, la Universidad de California Sur, el Centro de Getty para la Historia del Arte y de la Humanidad, y de la unión graduada de Theological en Berkeley. Otros contribuidores incluyen las bibliotecas de las universidad estatales (community colleges), bibliotecas públicas, y bibliotecas selectas especiales, las bibliotecas corporativas y las bibliotecas médicas de California (<http://www.dbs.cdlib.org/?CSdb=pe>)

Recientemente en un esfuerzo estatal extenso se han desarrollado los records y tenencias enunciados previamente para utilizar tecnología con el fin de montar en línea y hacer más disponibles los recursos digitales. Esta iniciativa, the California Digital Library (o La Biblioteca Digital de California o CDL), promueve proyectos consorciales entre bibliotecas en California y se coordina sobre todo a través de la Universidad de California, Oficina del Presidente. Mientras que el catálogo colectivo y la lista , también colectiva, de periódicos fueron esfuerzos bibliográficos exitosos que existían antes del inicio del CDL. Éste asumió el control de la administración de estas bases de datos y comenzó un nuevo proceso de



adquisición para ordenar, montar, utilizar y proporcionarlas a la negociación y a la dirección que licenciaba en los recursos electrónicos para el sistema UC. El CDL fue fundado en 1997 y está confinado a desarrollar contenido digital de alta calidad y a proporcionar el acceso a materiales académicos licenciados tales como abstracción e indexación, diarios y revistas con textos completos. El CDL también planea crear el " acceso digital a las colecciones especiales y de archivos, únicas y valiosas de la universidad y sus socios de California simultáneamente spearheaded por la oficina UC del presidente, colabora con las bibliotecas, los museos, los archivos y otras instituciones en California.

A continuación se muestra una relación de los recursos digitales hechos realidad por el CDL desde 1997, ellos son:

**The Online Archive of California (El archivo en línea de California, OAC)** -- Recurso que facilita y proporciona el acceso a materiales tales como manuscritos, fotografías, y obras de arte habilitados en bibliotecas, museos, archivos, y otras instituciones de California. El OAC incluye la versión digitalizada de muchos de estos materiales así como guías de literatura, inventarios de la colección que proporcionan ayuda a estudiantes y a eruditos a identificar millares primarios relevantes de los materiales de fuente (<http://www.oac.cdlib.org>).

**Docenas de bases de datos para servicios de índice y abstracto** -- tales como extractos e índices a los diez de millares de diarios para la investigación, I instrucción, y referencia del estudiante.

**En línea especializada y de referencia** -- tales como el Web of Science, de los datos del gobierno, y de la enciclopedia Británica.

Estos recursos (tanto el viejo como el nuevo) y el acceso a los mismos se ofrecen con los esfuerzos combinados del CDL y de los bibliotecarios en los campus individuales, quienes trabajan como consejeros de los reveladores, y conducen la investigación proporcionando recomendaciones basadas en cada disciplina y en las necesidades de los usuarios de sus bibliotecas en cada campo. El CDL, poco después de su puesta en marcha inició un proceso de consulta e investigación con grupos de los consorcios de bibliógrafos de los campos UC, para determinar qué productos serían agregados. Después de un producto o de un servicio se recomienda que el CDL negocie con el abastecedor para los términos, condiciones, precios y acceso, firmando posteriormente un contacto para instalar el recurso en el website de CDL en Oakland, California (aunque los datos pueden ser servidos de Oakland, de un campus UC, o de un proxy server). Después de la aprobación, las bibliotecas signatarias también pueden ofrecer el acceso a la base de datos con sus propios webpages (que se conectan generalmente de nuevo al website de CDL). Cada campo que contribuye financieramente a la compra del recurso, puede utilizar y proporcionar el acceso a este (el acceso entonces sería estatal, por library/university o por un grupo de bibliotecas).

**Una experiencia personal que pudiese ejemplificar la temática sobre la que les hablo podría ser mi función.** Como bibliógrafo para los estudios

latinoamericanos en el sistema UC, me invitan a que identifique, investigue, y recomiende los productos que serían útiles para el campo de los estudios sobre América Latina. Mis recomendaciones son consideradas y discutidas ,después (afortunadamente) aprobadas por los consorcios de otros bibliógrafos especializados en Estudios latinoamericanos en el sistema de UC. Tras la aprobación , el licenciar y las negociaciones son manejados por el personal de CDL en la Oficina del Presidente. Después de la compra, el arrendamiento o licenciamiento de la base de datos el acceso se proporciona desde el website del CDL.Si está estipulado en el contrato se realiza desde el acceso restringido a los componentes de la universidad.

Los consorcios de bibliógrafos (grupos de selectores que trabajan juntos para evaluar y recomendar los productos) son generalmente un componente esencial de cada adquisición. Producen las listas según las prioridades anuales de productos recomendados al CDL y también pueden solicitar que un producto recientemente introducido sea comprado. Sin embargo, los bibliógrafos no tienen autoridad completa para decidir si una base de datos se puede comprar a través del CDL. Variables con excepción de contenido están implicadas (es decir precio, los "deals", negociaciones), y, en casos extremos, el CDL puede adquirir un producto que no haya sido recomendado por los consorcios de bibliógrafos especialmente, si tiene un precio aceptable (según el personal de CDL). Si el producto/servicio no es comprado por CDL, los bibliógrafos tienen la opción de ensamblar fondos de cada campo y comprarlos de todos modos. Al hacer esto ponen el CDL en su "server" y colocan la licencia en Oakland. Pero en las bases de datos específicas que no tienen acuerdos consortiales, cada campo UC paga generalmente un precio más elevado- significativamente más alto- al suscribirse individualmente. Sin embargo, el estado de California, particularmente el sistema UC, ha desarrollado mecanismos para la evaluación, compra y apoyo de nuevos recursos electrónicos, que han aumentado ostensiblemente la oferta de recursos electrónicos ofrecidos a estudiantes y demás miembros de la facultad.

En un futuro CDL tiene planes de incentivar su trabajo con el sistema universitario del estado de California-un sistema de universidades con más de 35 locales de campus- para reducir aun más los precios de recursos digitales. Cuando suceda esto los estudiantes en la Universidad de California, no tengo la menor duda, se beneficiarán enormemente pues tendrán un mayor acceso acceso a recursos electrónicos, de los cuales se podrán servir un número aproximado de 173.000 estudiantes de todos los campus.

Estos ejemplos son ilustrativos de cómo las bibliotecas, trabajando juntas alcanzan una mayor y más amplia cobertura , también un mejor acceso a precios reducidos en productos de alta calidad y costosos, productos a los que les resultaría imposible acceder individualmente. No obstante ,el esfuerzo común no suele garantizar siempre un control para el especialista o para el campus individual por lo que el trabajo del CDL a veces deviene reducción de dinero disponible para libros y periódicos en cada campus.

## **La necesidad de capacidades técnicas aumentadas**

La colaboración entre bibliotecas estira presupuestos y amplía las opciones de la información para los usuarios de cada centro bibliotecario. Pero a la vez crea una necesidad de manejarlos creativamente y de maximizar el acceso a los disímiles recursos de la información. Los bibliotecarios han tenido que desarrollar nuevas habilidades técnicas y evaluativas para evaluar adecuadamente la utilidad y suficiencia de herramientas electrónicas nuevas. La tecnología del acceso y los protocolos de la búsqueda. Ellos también se han superado para encausar a los usuarios en el seguro y acertado uso de los productos nuevos. Los bibliotecarios ahora cuentan con un significativo espacio de tiempo considerando y evaluando la cobertura y el alcance de los nuevos recursos de la información y sus especificidades de longevidad, previsibilidad, estabilidad del contenido, permanencia, facilidad de uso y sus técnicas. Se invierte mucho tiempo coordinando y propiciando la maestría técnica que se necesita para instalar, adiestrar y mantener un producto electrónico, su software y hardware.

Unavez que la biblioteca posea o arriende centenares de recursos electrónicos, de diversas plataformas y aplicaciones con una variedad de motores de búsqueda y de protocolos, habiendo firmado a su vez centenares de licencias con los abastecedores, el trabajo de los bibliotecarios deberá acomodar todo aquello que se relacione con la comprensión y el ofrecimiento de estos para ayudar a los estudiantes y otros usuarios. Los bibliotecarios deben aprender sobre todos los asuntos tecnológicos así como de aquellos concernientes a los productos/servicios. Su disposición ante el más integrador de los conocimientos tiene que ser total. Deben estar preparados para explicar, solucionar todo tipo de problemas que vengan de la mano de las aplicaciones, el acceso, el software y la dotación física sugiriendo actualizaciones en las oportunidades que sean necesarias. El hecho de que estos productos y servicios estén continuamente en flujo significa que tenemos que invertir continuamente muchas horas de nuestro tiempo para poder conocer a cerca de los cambios de contenido, de las modificaciones tecnológicas y las actualizaciones del interfaz. Mantener estas habilidades en el personal de las bibliotecas deviene un reto grande y también difícil para cualquier biblioteca hoy. No obviemos que las bibliotecas deben invertir también esfuerzo y tiempo en entrenar a los estudiantes y profesores en la correcta utilización de esos productos.

Las bibliotecas tienen ahora un desafío dual, continuar con las funciones tradicionales (de archivo, desarrollo del acervo y servicio), y avanzar con variados métodos la oferta de nuevos servicios desarrollando así nuevas capacidades para atenderlas. Cómo las bibliotecas logran esto? En la profesión de bibliotecología se ha visto un aumento considerable de anuncios para los puestos de adiestramiento de servicios electrónicos y para bibliotecarios que sean capaces de conducir el desarrollo y la integración de estos en los centros bibliotecarios de la actualidad. En los folletos que traje conmigo y pronto estarán en vuestras manos incluyo dos anuncios colocados en California, que sin duda alguna pudiesen entenderse como fehacientes ejemplos de lo anterior. Uno de ellos es para

"Coordinador de servicios de datos" y el otro es para "Jefe de la investigación, de la referencia y de las colecciones de Doe/Moffitt." Ambos casos se encuentran entre las calificaciones requeridas, de experiencia y recursos de la información electrónica, colecciones digitales de las bibliotecas e Internet. Estos dos anuncios evidencian la transformación de la profesión y cómo los centros bibliotecarios están incorporando y, de hecho, requiriendo, estas nuevas habilidades.

**Otras de las áreas de creciente demanda en la profesión del bibliotecario son la enseñanza eficaz y el aumento del conocimiento crítico.** Después de la adquisición de los nuevos productos electrónicos se potencia la necesidad de enseñar habilidades críticas del conocimiento y del pensamiento (es decir habilidades de la instrucción de la información) a nuestros usuarios y a muchos estudiantes de nuestras universidades y escuelas. Debido a la variedad de opciones de la investigación, los estudiantes y la facultad ahora escogen los "recursos" apropiados basándose en criterios como la profundidad de la cobertura, el formato, interfaz y acceso. Posteriormente los bibliotecarios deben asegurarse de que la comunidad de usuarios de la escuela no sea informada sólo de los nuevos recursos sino también que propicien su uso de manera eficiente. Para ayudar a un usuario a explotar al máximo este complejo ambiente electrónico los bibliotecarios han aumentado sus esfuerzos para promover la instrucción de la información y el pensamiento crítico. Hoy enseñan cómo seleccionar y utilizar un producto apropiado para satisfacer necesidades de información específica por tal razón procuran adaptar su metodología a la información particularizada que los usuarios deseen solicitar. Estas nuevas premisas han propiciado el necesario aumento de algunas posiciones de la instrucción de las bibliotecas. La literatura profesional ha incorporado numerosos avisos de trabajo que requieren habilidades y dirección de instrucción, dos de las actividades que ganan terreno dentro de los objetivos de la especialidad.

**Comentarios finales:** Para terminar, ofreceré algunos comentarios generales sobre el papel del bibliotecario académico en esta era del cambio. Las bibliotecas han incorporado las nuevas tecnologías como respuesta al vertiginoso quehacer tecnológico de la actualidad y han creado novedosos métodos de acceso y búsqueda. La tecnología ha transformado el proceso de desarrollo de la colección. Desarrollar colecciones en la era electrónica requiere la colaboración de otros bibliotecarios, consorcios o grupos nacionales para pulsar un mejor reparto en el acceso y la salida del producto y de esa manera ampliar las opciones, también el apoyo de las investigaciones en la universidad.

Proporcionar los recursos adecuados también es problemático ya que suele complicar el trabajo en las bibliotecas. Los bibliotecarios no tenemos exclusivamente tal responsabilidad, es indispensable además, conocer la técnica específica para evaluar la longevidad, confiabilidad y compatibilidad de nuestros productos con otros sistemas, sin olvidar que debemos prestar atención a la facilidad de empleo del producto al mismo tiempo en que investigamos la estabilidad del contenido y del vendedor.

Finalmente necesitamos ponernos al día procurando constantemente el mejoramiento de nuestras habilidades. Afortunadamente los bibliotecarios también han llevado a cabo medidas para ayudar a los usuarios a pensar más críticamente sus opciones de acceso y de salida de información creando estrategias modificadas y particulares para ellas. Si bien es cierto que los recursos de la biblioteca son hoy más complejos de lo que fueron en un pasado, es innegable que los bibliotecarios cuentan con mejores herramientas y habilidades para ayudar al resto de la comunidad circunscrita a las universidades a ajustarse a estos cambios. Los bibliotecarios académicos ocupan una posición medular en la transición, hecho que se traduce en la incondicional ayuda brindada por ellos a los más variados usuarios propiciando la eficaz utilización de los nuevos productos y servicios electrónicos y la respectiva integración a sus repertorios de investigación, enseñanza y servicio.

## **LA REVISTA ELECTRÓNICA CUBALEX Y LAS NUEVAS TECNOLOGÍAS DE INFORMACIÓN Y COMUNICACIÓN.**

Marta Blaquier Ascaño, Ernesto Pérez Alonso, Johandry Amador Seguí y Oriana Pacheco Álvarez

La revista electrónica CubaLex, órgano de la Unión Nacional de Juristas de Cuba, inició su publicación en 1999. Actualmente es accesible en [www.uh.cu/facultad/derecho/unjc/](http://www.uh.cu/facultad/derecho/unjc/) y se mantiene un espejo de la misma en [www.derecho.org..](http://www.derecho.org..)

La página de presentación habla por si misma de sus objetivos:

### **PRESENTACION**

Le presentamos, amigo lector, la revista CUBALEX

Revista de Estudios Jurídicos, Electrónica, de la Unión Nacional de Juristas de Cuba

Por conocidas, no es necesario repetir las dificultades que atraviesa nuestro país y que repercuten, entre otras muchas esferas, en los propósitos editoriales de cualquier entidad. Con el objetivo de disponer de un nuevo medio que posibilite la difusión entre los juristas y demás personas interesadas en los temas relacionados con el Derecho, surgió la iniciativa de producir una revista utilizando las modernas tecnologías informáticas que, sin papel y sin distancias, pusiera al alcance de nuestros lectores información jurídica nacional e internacional actualizada.

En nuestras páginas electrónicas nos proponemos difundir artículos y otros trabajos jurídicos de autores cubanos y extranjeros, disposiciones legales, sentencias judiciales y otras modalidades de información jurídica. Pero para que nuestra publicación logre el nivel de calidad a que aspiramos, es fundamental que los juristas cubanos aporten sus colaboraciones en las diversas ramas jurídicas a cuyo estudio o práctica se dediquen. La relativa facilidad con que puede producirse y transmitirse nuestra Revista garantizan la regularidad de su "salida" pero, de lo que se trata, para que esta regularidad en su publicación siempre vaya

acompañada de la calidad y actualidad requeridas, es que los juristas vean en nuestras páginas un eficaz y rápido vehículo para dar a conocer sus producciones.

Decía Confucio: *"si aspiras a la perfección nunca harás nada"*. Nuestra revista, con seguridad, presentará algunas deficiencias que nuestros amables lectores sabrán excusar, con la promesa de superarlas en nuestras próximas entregas. Ante usted, amigo lector, se abren las páginas electrónicas de CUBALEX.

La revista CubaLex ha sido creada y mantenida dentro del sitio Web del Derecho en Cuba por el grupo **UH-Z3950**, un grupo de investigación integrado por estudiantes de la especialidad de Computación y dirigido por la Dra. Marta I. Blaquier Ascaño. Este grupo tiene como objetivo principal el estudio, asimilación y desarrollo de herramientas para la investigación y la solución de los problemas computacionales que subyacen al problema del almacenamiento, recuperación y transmisión de información documental. En particular centra su atención en los estándares para la recuperación de información en sistemas heterogéneos y remotos: **Z39.50** (ANSI) y **Search and Retrieve** (ISO) y los metalenguajes sintácticos de marca SGML y XML. El grupo **UH-Z3950** desarrolla y mantiene el Sitio Web de Derecho en Cuba como parte de un laboratorio de trabajo científico estudiantil.

En su primer período de trabajo la revista ha utilizado el formato HyperText Markup Language (HTML) el estándar de facto propuesto por la WWW3 Consortium, y legibles por todos los navegadores del servicio de información Web. En la nueva etapa de desarrollo de la revista, esta utiliza el formato EXanche Markup Language (XML) utilizando todas las potencialidades que este metalenguaje de marca ofrece no solo para la visualización de información en la Web sino también para el intercambio de documentación electrónica y para la representación de metainformación documental. Para ello se han definido los tipos de documentos o DTD que serán utilizados en este nuevo formato de la revista.

Inicialmente la revista no ofreció ningún instrumento de búsqueda textual para la recuperación de información en sus números publicados. Actualmente han sido utilizadas dos herramientas de búsqueda que se ofrecerán a sus usuario en breve y que enfrentan la búsqueda en dos plataformas diversas: y UNIX. En el primer caso ha sido utilizado las facilidades del Index Server que ofrece Windows NT y en la plataforma UNIX ha sido utilizado el servicio de información WAIS. En ambos casos es posible realizar la búsqueda libre por términos en el texto completo de la revista. Se esta trabajando también en la indización temática manual para ofrecer también este tipo de búsqueda a los usuarios.

Otro objetivo perspectivo de la revista es asegurar el enlace con otras páginas relacionadas con los autores, documentos jurídicos como legislación, Actas de Congresos Nacionales e Internacionales etc., lo cual permitiría a los usuarios ampliar el espacio informativo en el cual navegar.

## **LAS BIBLIOTECAS REGIONALES Y LA LECTURA EN UN PROGRAMA DE EDUCACIÓN A DISTANCIA**

Martha Elena Barreto  
Colombia

Nos convoca a escribir sobre este tema la necesidad de generar una reflexión sobre la lectura y las bibliotecas en un programa de educación a distancia. La idea es compartir algunos avances del estudio de esta problemática que venimos realizando al interior del Comité de Biblioteca del Programa de Licenciatura en Básica Primaria PLEBAP. La ponencia contempla tres aspectos: 1. La descripción y ubicación del programa y la contextualización de las bibliotecas regionales; 2. Aproximación a un modelo de lectura en el programa y la lectura de la biblioteca; 3. El computador, las redes electrónicas y las bibliotecas de 'mueble'.

## **SERVICIO DE CONSULTA Y REFERENCIA DIGITAL 24 HORAS/DÍA 7 DÍAS/SEMANA. DE CUALQUIER MANERA, COMO SEA, DESDE DONDE SEA, 'EN VIVO'**

Alma Ortega, Universidad de California

-El servicio 24 horas/día 7 días/semana por su novel aparición sólo se ofrece de 12 de la tarde a 12 de la noche. El horario está concebido en bloques de 6 horas con bibliotecarios y estudiantes de Bibliotecología . Este servicio está equipado exclusivamente con profesionales de la información ya que la calidad de las respuestas que se ofrecen al público es de vital importancia.

***- También es destacable en este servicio la interacción que ofrece con otros bibliotecarios por tal motivo se asiste a un programa inmediato de respuestas.***

- El servicio ofrece una red de especialistas en muchos campos/especialidades. Si el bibliotecario que está de servicio no puede contestar una de las preguntas, ésta puede ser trasladada a un "bibliotecario especialista" de la red que se encuentre disponible en ese momento.

- Este servicio responde a necesidades específicas. A través de Internet con un simple "click" se puede llegar a charlar con un bibliotecario.

- Es uno de los últimos avances en tecnología, una herramienta que permite conectarse con el bibliotecario por medio del programa "Web Contact Center Software" (Programa de centro de contactos web)

- Provee colaboración en vivo entre bibliotecarios

- Agiliza el flujo de información. Ante la imposibilidad de un bibliotecario para responder alguna pregunta se pasa esta a otro que se encuentre disponible.

- Proporciona reportes para cada biblioteca y sus respectivas sucursales. De esta manera permite a cada centro bibliotecario y al área de control del programa ver hacia dónde son dirigidas las preguntas y quiénes las contestan.
- El programa “Web Contact” también proporciona la forma de mantener control sobre los pedidos (preguntas hechas) asegurando el mejoramiento de las páginas a las cuales se remiten los bibliotecarios para contestar las preguntas en caso de que sea necesario.
- El programa ha creado una base de datos que permite contestar rápidamente una pregunta que ha sido formulada en más de una ocasión. Es importante hacer saber que sólo las preguntas pueden guardarse en la base de datos. Ninguna información de índole personal como nombre, correo electrónico será admitida en la base .
- “Web Contact” permite formular libretos para el bibliotecario con la finalidad acertada de que el bibliotecario no tenga que teclear cientos de veces al día “Bienvenido a la biblioteca... en un momento estaré con usted”, “¿alguna otra pregunta?”, etcétera.
- Ofrece la posibilidad de identificar a los usuarios del servicio si es que se desea limitarlo exclusivamente a asociados. De ser así, en la planilla de inicio en lugar de pedir únicamente el nombre o correo electrónico se agregaría un requisito más, añadir el código de asociado o en nuestro caso el número estudiantil.
- Este programa es compatible con la mayoría de los navegadores, tales como Netscape e Internet Explorer. Ahora tenemos problemas con Netscape Communicator 4.6 y Netscape 6.

#### Creando una red de referencia

- Para llevar acabo este esfuerzo (programa experimental)se necesitó recaudar fondos para. MCLS “Metropolitan Cooperative Library System” (Sistema Cooperativo de Bibliotecas Metropolitanas) que está compuesta por más de 40 bibliotecas en los estados de Los Angeles y Orange al sur de California, que incluye a mi universidad, Universidad de California Los Angeles “UCLA”.

- La red está compuesta

Primero: Por las páginas web de cada biblioteca participante. Estas fueron creadas para responder a más del 90% de las preguntas comunes.

Segundo: Por los bibliotecarios

Tercero: Por servicios especiales de bibliotecarios disponibles hasta la media noche -por ahora- y servicios de negocios y derecho.



## Página de información

- Cada usuario que desea usar el servicio entra por una página planeada que le explica al usuario los diferentes tipos de ayuda disponibles. Estos servicios son: charlar en vivo, correo electrónico y teléfono.

La página comienza sugiriendo usar la charla con:

Reciba ayuda del bibliotecario en vivo con Consulta y referencia en vivo 24 horas/día 7 días/semana

Ahora bien, ¿cómo es que el cliente realiza una pregunta?

- Primero el cliente va a la página web de la biblioteca y hace “click” en el icono de la bibliotecaria que dice “Pregúntame a mí”.

Posteriormente llena una planilla en la que sólo registra su nombre y correo electrónico. Escribiendo su pregunta en el lugar indicado y mandándola pulsando con un “click” en “SEND” (Mandar).

- Es en esta planilla donde se puede limitar el acceso al servicio de referencia digital en vivo, al requerir el número de asociado.

- Si todo va bien la charla comienza.

- Las preguntas son respondidas con recursos de Internet. Son en la actualidad los que se usan con más frecuencia ya sean gratuitos o de suscripción.

Si los materiales que se necesitan existen dentro del centro bibliotecario se le recomienda al usuario que vaya a la biblioteca.

- Por ahora el programa funciona mejor con preguntas concretas, como fechas y datos específicos lo que no invalida el hecho de que también se pueden dar recomendaciones de distintos materiales que se encuentren en la biblioteca si estos últimos son más amenos y profundos que los encontrados en Internet.

- El programa permite al usuario ver cómo la bibliotecaria llegó al resultado, ya que la pantalla que éste observa está dividida en dos. En un lado se visualiza la charla y en el otro las páginas web que manda la especialista al usuario quien ve la respuesta escrita antes que esa parte de la pantalla cambie de página.

- Al finalizar la charla siendo la pregunta respondida el usuario recibe un historial de la transacción transcurrida, de esa manera puede consultar las páginas web que le fueron recomendadas para contestar sus preguntas. El historial proporciona todas las direcciones web que fueron vistas durante la sesión en vivo con el bibliotecario.

## Planes y Funcionamiento hasta el momento

- Por el momento este servicio sólo se ofrece a través de los socios de la MCLS. Ya que “UCLA” (Universidad de California, Los Angeles) está asociada a este consorcio y forma parte de un conjunto de 9 universidades del estado de California

con más de 170, 000 estudiantes. Si el servicio continúa como hasta el momento su uso se hará extensivo a otras 8 universidades para ofrecer otros servicios especializados como derecho y medicina.

- El servicio es cooperativo. Las bibliotecas que imposibilitadas de ofrecer el servicio no cuenten con el personal adecuado podrán formar parte de este esfuerzo, ya que sus preguntas serán trasladadas a control. De no ser contestadas aquí serán trasladadas a bibliotecas con servicio disponible.

- Niveles de servicio: Como se ha dicho con anterioridad el énfasis está en contestar preguntas rápidas, proporcionar datos concretos con recursos de Internet que sean gratis o de suscripción (a los cuales solamente se suscribe la biblioteca)

- Escala de procedimientos

- Paulatinamente se hará disponible por medio de Internet de los avances tecnológicos que incluirán la posibilidad de hablar y verse con el bibliotecario.

- La meta es llegar a brindar servicio las 24 horas al día durante los 7 días de la semana sin parar a lo largo de todo el año.

- Retos. Sin duda alguna son muchos, todavía la tecnología no funciona como anhelamos. La falta de equilibrio en los equipos de computadoras y las conexiones a Internet son dos factores que atentan contra nuestro trabajo. Un módem 56k hace que demore mucho la transacción, ante eso sería mejor usar el teléfono o visitar la biblioteca para personalmente apuntar los sitios web.

-Estas páginas están concebidas sólo en inglés.

Para probar el programa pueden ir a:

[Http://www.247ref.org/egainman](http://www.247ref.org/egainman)

Para obtener una información ampliada:

<http://www.247ref.org>

## **NUEVA VISIÓN DE LA ORGANIZACIÓN: LA GESTIÓN DE DOCUMENTOS ELECTRÓNICOS.**

Alexeis García Pérez

La industria de los Sistemas para la Gestión de Documentos Electrónicos se encarga del desarrollo de tecnologías para tareas tan importantes en el mundo de la información como el manejo de documentos en formato digital, la conversión a este formato de los documentos de papel, las publicaciones electrónicas y la gestión de archivos automatizados. De manera general, todas las tecnologías para la gestión de documentos electrónicos se encargan de facilitar a las organizaciones el conseguir, gestionar, dirigir, almacenar y compartir este tipo de documentos.

El presente trabajo describe de manera general las tecnologías para la gestión de documentos electrónicos, sus principales ventajas sobre los sistemas tradicionales y una alternativa para la gestión de documentos electrónicos en las organizaciones de países en vías de desarrollo.

## **REDUCCIÓN DE UNA DESVENTAJA CULTURAL.**

Mario Ernesto Romero Saldaña

Definir con palabras claves todo lo concerniente a la disponibilidad de recursos informativos seriados por parte de individuos ciegos es tarea de titanes, incluso para algunos expertos en tiflogía o ciencia de la ceguera resultan inexplicables ciertas actitudes tomadas frente al fenómeno de equiparación cultural, que no pretende ser en absoluto equitativa en cuanto a las raciones bibliográficas que se le brindan al sector 'vidente' pero sí un operador de compensación de necesidades básicas. Por supuesto, hablamos en el terreno de la cultura, en particular en el área de publicaciones periódicas.

Brindar brevemente soluciones que ayuden a palear la desventaja editorial es el propósito de esta ponencia.

Estrategias que van desde la creación del Club de Lectores voluntarios hasta la puesta en funcionamiento en las unidades de información de ayuda filotécnicas que permitan el desempeño independiente de individuos con dificultad visual frente a un abanico cada vez mayor de publicaciones diversas.

Básicamente la propuesta resulta sostenible económicamente hablando, no promueve, al menos en este nivel teórico, inversiones excesivas de recursos financieros, aunque advierte que más temprano que tarde estas erogaciones tendrán que ineludiblemente asumirse, en consecuencia con el ritmo que sigue el país en el campo de la tecnología y su incidencia directa en la población. Se verán compelidas las autoridades públicas en hacer realidad lo que hasta ahora está en el ámbito de la voluntad política de la dirección de nuestro país. Está en manos de los bibliotecarios, promotores culturales y otros agentes que participan en la difusión de la cultura hacer la debida presión para que se laxen los recursos

tecnológicos necesarios para que el sector poblacional constituido por invidentes sea merecedor en igualdad de condiciones de la canasta básica de publicaciones.

### **COLECCIÓN MANUEL ISIDRO MÉNDEZ.**

Daimit Duque Torres.

Biblioteca Ciro Redondo. Artemisa

Se expone un trabajo acerca de la colección existente en la Biblioteca Pública Ciro Redondo de Artemisa del escritor, periodista e historiador asturiano Manuel Isidro Méndez Rodríguez, primer biógrafo de José Martí e historiador de Artemisa, declarado hijo adoptivo de esta villa en 1940. Este hombre que fue miembro de la Academia de Historia de Cuba, de la Sociedad de Geografía e Historia de Guatemala, presidente de varios congresos de Historia en sus inicios, legó a la comunidad por voluntad propia su biblioteca personal compuesta por: libros, folletos, manuscritos, fue donada a la institución en 1989. En el trabajo se expone la importancia de dicha colección para la identidad Artemiseña y para la historia de Cuba; el valor y la necesidad de su conservación, restauración para las venideras generaciones. Se enumeran Conclusiones, Recomendaciones y Anexos con juicios que enriquecen el trabajo.

### **ESTUDIO PARA UN PROYECTO DE CONSERVACIÓN PREVENTIVA.**

Ana María Pérez Lara. Instituto de Literatura y Lingüística

La ponencia tiene dentro de sus objetivos principales dar a conocer la labor que se realiza en el taller de Restauración de la Biblioteca del Instituto de Literatura y Lingüística con relación a la preservación de sus colecciones, mediante un pequeño estudio sobre los contaminantes ambientales de la zona donde está enclavado el edificio así como de sus índices de temperatura y humedad relativa. Resulta muy valiosa la propuesta de conservar los disímiles materiales aprovechando los recursos con que cuenta la biblioteca de la institución y las potencialidades de la edificación.

Se proponen soluciones que pueden ser aprovechables en otras instituciones con pocos recursos económicos y colecciones no muy voluminosas.

## **SIABUC. UNA EXPERIENCIA PRÁCTICA HACIA UNA BIBLIOTECA DE EXCELENCIA.**

Ivette Elisa Rodigo-Florida González, Ana María Varela Núñez, Lidia María Lamas Suri. Escuela Internacional de Educación Física y Deporte.

Se expone la descripción del Sistema Automatizado de la Universidad de la Colima (SIABUC), para la administración y automatización de todos los procesos y servicios a ejecutar en la Dirección de Información Científico-Técnica de la Escuela Internacional de Educación Física y Deporte y alguna experiencia práctica en su aplicación.

## **ICONOGRAFÍAS EN LA CONSTRUCCIÓN. FONDO RARO Y VALIOSO PARA LA COMUNIDAD IBEROAMERICANA.**

Teresa Sánchez Rivera y Gladys Ma. Collazo Usallán

Nuestro acervo proviene de la desaparecida Secretaría de Obras Públicas, nacida con el dictamen del Real Decreto el 25 de noviembre de 1897, que estructuraba la actividad funcional del gobierno de la isla, en cinco secretarías dentro de Obras Públicas, las cuales estaban ampliamente estructuradas y delimitadas sus facultades y deberes como miembro integrante del Poder ejecutivo.

El fondo iconográfico posee una colección de 32 mil negativos en cristal, recoge la historia constructiva del país desde sus inicios hasta la década del 50.

El calor que actúa sobre la colección atesorada en nuestros fondos impone cada vez más la salvaguarda de este patrimonio con la introducción y aplicación de técnicas de acceso a esta documentación sin necesidad de acceder a los originales, lo cual permite un servicio (producto) diseñado para que los clientes puedan seleccionar de inmediato lo que necesitan. Lo enunciado propició que se utilizase el CDS/ISIS desarrollado por la UNESCO en 1985 con la finalidad de ser empleado por los diferentes países de América Latina y el Caribe de forma gratuita. Se le adicionó además a este programa un paquete para la digitalización de la base de datos y es este, esencialmente, el tema de la ponencia: la base de datos iconográfica del Ministerio de la Construcción con sus respectivas fotos

## **ALGUNAS REFLEXIONES SOBRE EL IMPACTO DE LAS NUEVAS TECNOLOGÍAS, FUNDAMENTALMENTE INTERNET, EN LOS PROFESIONALES DE LA INFORMACIÓN.**

Isabel A. Solís Hernández.

El presente trabajo tiene la intención de motivar a los profesionales de la información a reflexionar acerca de su papel en la actual era de la información para algunos o era del conocimiento para otros, donde la información se ha convertido en un recurso vital en cualquier organización. El surgimiento de Internet constituye un reto y a la vez una oportunidad para el profesional de la información o el bibliotecario, que debe facilitar el flujo social de información incorporándose a este proceso de cambio social y asumiendo su lugar en el liderazgo compartido de esta revolución, por este motivo, la formación de este profesional debe ser integral, debe estar preparado para desempeñarse con el mismo rigor en una biblioteca pública o en una empresa. Se hace necesario para esto una mejor-también mayor- reflexión sobre las funciones tradicionales del bibliotecario contrastándola con el quehacer actual de quienes se dedican a la actividad de información valorando el papel que este sujeto jugará en el futuro; teniendo en cuenta que este tipo de profesional ha sobrepasado los límites de la tradicional y conocida biblioteca para participar de forma activa en otros tipos de organizaciones.

## **LA INFORMACIÓN ELECTRÓNICA COMO HERRAMIENTA PARA EL BIBLIOTECARIO MODERNO.**

Caridad I. Escalona Guerra

La ponencia ofrece algunas reflexiones sobre qué es la información electrónica, su tipología más frecuente; características, medios utilizados para su visibilidad, las publicaciones electrónicas e Internet; soporte utilizados, deficiencia, actitud de los usuarios ante su utilización y perspectivas para el futuro.

## **AUTOMATIZACIÓN DE LA LABOR METODOLÓGICA DE LOS MUSEOS.**

Raúl Ernesto Colón Rodríguez

Se expone en este trabajo el proceso de creación y el comportamiento de diferentes controles automatizados, relativos al patrimonio cultural en Cuba: El Patrimonio Rescatado, La Protección de los museos, Las investigaciones en los museos y las Evaluaciones de los programas culturales en los Centros Provinciales de Patrimonio Cultural durante 1999 y el año 2000.

Diseñadas en Excel, mediante tablas y graficando estos comportamientos se obtiene una información de primera mano, que es de gran utilidad para llevar controles y trazar políticas relativas al patrimonio cultural en Cuba.

## **UNA EXPERIENCIA DE LA APLICACIÓN DEL PROYECTO DE AUTOMATIZACIÓN DEL CATÁLOGO DE LA BIBLIOTECA 'MANUEL SANGUILY'.**

Grisel Alina Aldama Inniss

Se realiza un estudio de las diferentes investigaciones científicas realizadas por profesionales de la Dirección de Documentación del Ministerio de Relaciones Exteriores (MINREX), que demuestran la necesidad de innovación y aplicación de las Nuevas Tecnologías de Avanzada en las Bibliotecas actuales en el contexto de los mercados del conocimiento, la informatización y la comunicación que han propiciado el comienzo de la Automatización del Catálogo de la biblioteca 'Manuel Sanguly' de dicha dirección. Para realizar este trabajo se tuvo en cuenta la necesidad de automatizar la mayoría de los productos/servicios de la biblioteca para lograr su excelencia, con vistas a tener las características y estructuras de los Centros de Información del nuevo milenio. A fin de evidenciar esta aplicación se describen los pasos para la implementación y puesta en explotación de la Base de Datos creada en el soporte MICROISIS para Windows y el Catálogo como herramientas de funcionamiento.

## **EL IMPACTO DE LAS BIBLIOTECAS VERDES PARA LA EDUCACIÓN AMBIENTAL.**

Guadalupe Bridón Calzado

En la ponencia se presenta el surgimiento y desarrollo de un proyecto elaborado por el Centro de Información del Instituto de Ecología y Sistemática sobre la creación de pequeñas bibliotecas, llamadas verdes, que contribuyen fundamentalmente a la Educación Ambiental de niños y jóvenes.

Por todos es conocido y es más que un slogan que el libro es un amigo insustituible que siempre te espera con las hojas abiertas. Con él se multiplican los conocimientos que continuamente transitan a través de generaciones. El loable propósito que marca la génesis de estas bibliotecas verdes es contribuir a la educación de la comunidad en el cuidado y conservación del Medio Ambiente.

## **LOS BIBLIOTECARIOS ANTE EL DERECHO DE AUTOR.**

Aimeé Céspedes Vidal e Idania Licea Jiménez

El enfoque de la ponencia se centra en abordar de manera general la repercusión de las nuevas tecnologías en el ámbito del bibliotecario, así como la disyuntiva del bibliotecario como difusor de la información y a su vez como intermediario entre el usuario y la tarea de velar por la protección del derecho de autor; además de reflejar la posición que asume IFLA (Federación Internacional de Bibliotecarios Asociados) sobre los derechos de autor en el entorno electrónico.

## **HACIA UNA CULTURA DIGITAL: LOS SERVICIOS DIGITALES EN LA SUPERACIÓN PROFESIONAL COMO AGENTES PROPICIADORES DEL CAMBIO.**

Nuria E. Pérez Matos

En la ponencia se esboza de manera general los cambios que estamos enfrentando en la actualidad bajo el paradigma tecnológico y cómo influyen en todas las esferas de la vida social generando lo que algunos teóricos denominan una 'cultura digital'. Se enfatiza en el papel que desempeña el profesional de la información en estos cambios y la necesidad de mantener actualizado a este profesional en aras de responder una necesidad mundial que incide en todas las esferas de la sociedad. Se menciona la importancia de los servicios digitales y todas las posibilidades que ellos nos brindan en la actualización profesional. Se describe el Biblioteca Express, un servicio de búsqueda digital implementado por la Biblioteca Nacional para los profesionales de su red que tiene entre sus principales objetivos mantener actualizado en la literatura profesional a aquellos que todavía no tienen una tecnología de punta con vistas a su preparación frente a los cambios que la propia tecnología genera en las instituciones. Se menciona además el proyecto de investigación en la literatura bibliotecológica-informativa de Cuba como otro medio para mantener alerta al profesional y por último el Fondo que se está creando en la biblioteca con literatura especializada, hasta ahora en base de datos bibliográfica pero con las perspectivas de crear una biblioteca virtual para los bibliotecarios y personal de la información.

## **IMPACTO DE LAS NTI PARA EL PROFESIONAL DE LA COMUNICACIÓN.**

Clarivel Pineda.

Los retos que suponen las NTI reafirman que el actual profesional de la información está llamado a adoptar nuevos roles, a incorporar los cambios, a ser no sólo conocedor, sino experto en la manipulación y el acceso a la información ya sea en la web, BD en línea u otro recurso electrónico para podernos desempeñar en la gestión de información como profesionales competitivos de acuerdo con estos tiempos.

## **LOS DOCUMENTOS DE VALOR PATRIMONIAL DENTRO DEL ACERVO BIBLIOGRÁFICO EN LA BIBLIOTECA NACIONAL DE CIENCIA Y TECNOLOGÍA.**

Guillermo R. González Junco

Los acervos bibliográficos de la BNCT están formados por una gran variedad de documentos soportados en papel y microformas (microfichas). Atendiendo a la necesidad de pretender llevar a vías de hecho una política de conservación y restauración de sus acervos, se determinó priorizar aquellos que de acuerdo a su valor patrimonial fuesen portadores de significación para la institución y para el



país , teniendo en cuenta para el análisis su composición, tipo de portador, estado físico, condiciones de almacenamiento, conservación y preservación en el tiempo. A modo de conclusión se ofrecen algunas consideraciones y recomendaciones.

### **EL PORTAL ELECTRÓNICO *CUBALITERARIA*.**

Lázaro Acosta Florez y Luis Rafael

En el trabajo son abordados los aspectos fundamentales del Portal *CubaLiteraria* en Internet, proyecto surgido en el Instituto Cubano del Libro; así como una breve historia del mismo. Será tratado el funcionamiento de este Portal como difusor del patrimonio literario cubano en la red, a través de las distintas herramientas de búsqueda que ofrece, y el amplio espectro de información cultural a la que permite acceder. Asimismo, se abordará la labor de la Editorial Electrónica y algunos aspectos importantes del libro electrónico; así como el mecanismo de la Librería Virtual para la comercialización de estos y su mercado, además de otras facetas comerciales del Portal *CubaLiteraria* y su labor con los Centros Provinciales del Libro y la Literatura y las bibliotecas.

### **LA BIBLIOTECA COMO GESTORA DE LA CULTURA EN LA COMUNIDAD.**

María Virginia Pérez Pérez y Silvia Amaro Brito.

La ponencia tiene como objetivo fundamental dar a conocer los servicios de información y promoción de la lectura que lleva a cabo la Biblioteca Municipal Antonio Maceo de Bauta, tomando en consideración el papel decisivo que nos toca protagonizar en las tareas inherentes a la masificación de la cultura y el objetivo impostergable de que esta ocupe la primera línea del desarrollo y la defensa del devenir histórico y la identidad nacional.

### **IMPRESOS DEL SIGLO XIX EN LOS UMBRALES DEL XXI: PROBLEMAS DE ACCESO Y PRESERVACIÓN EN UN FONDO DE CARÁCTER PATRIMONIAL.**

Olga Vega García

El tema de la labor a realizar con las colecciones conformadas por ejemplares impresos en el siglo XIX no siempre ha sido abordado en la bibliografía disponible a escala internacional, a pesar de que se trata de un siglo en el cual se manifiestan de forma paralela los productos de la imprenta manual y los de la mecánica. Como etapa de transición presenta contradicciones que se reflejan con mayor agudeza en la medida que transcurre el tiempo y que motivan que haya que tomar urgentes medidas en lo que respecta a su tratamiento diferenciado. La Biblioteca Nacional José Martí durante la última década se dedicó a la investigación de las colecciones correspondientes a obras publicadas entre los siglos XV-XVIII, dentro de la temática de sus Fondos Raros y Valiosos, por tratarse de las más antiguas , no obstante lo cual se estudiaron también otras de

períodos posteriores y se hizo énfasis en perfeccionar su control bibliográfico. Ahora , con la llegada de un nuevo siglo se hace imprescindible, por tanto, profundizar en las características de estos libros con la finalidad de poder identificar cuáles son las joyas bibliográficas que se destacan dentro de una colección de por sí voluminosa, y a priorizar las medidas a tomara salvaguardar tan valioso patrimonio cubano.

## **ACCESOS A LA INFORMACIÓN ELECTRÓNICA A TRAVÉS DE INTERNET: APUNTES Y REFLEXIONES.**

Maricela Molina Piñeiro

Inmersos en el actual contexto social, donde la Tecnología de la Información desempeña un importante papel, entorno que algunos denominan 'Sociedad de la Información' o 'Sociedad Digital' , es frecuente el empleo de términos tales como 'Internet', 'redes', 'recursos en línea', 'catálogos en línea'e incluso ' biblioteca digital'. Más próximos al campo de actuación de los profesionales de la información y documentación, utilizar los recursos disponibles a través de Internet es ya, un quehacer cotidiano, una herramienta más como lo puede ser un procesador de textos o una base de datos.

El objetivo del trabajo ha sido desarrollar un sitio web donde se muestra el uso y aplicación de los catálogos en línea. Se realiza un monitoreo en Internet sobre la temática, se determina integrar un producto final que permite consultar catálogos colectivos de diferentes entidades y Bibliotecas Nacionales en diferentes países, así como la muestra de la experiencia práctica alcanzada en el uso de este tipo de recurso según necesidades específicas de cada área de la biblioteca.

## **PORTAL TEMÁTICO DE LA FILOSOFÍA CUBANA EN INTERNET.**

Félix Valdés García

Se presenta el portal temático de la filosofía y el pensamiento cubano que se desarrolla para el World Wide Web. Este portal forma parte del proyecto 'Pensamiento Cubano en formato electrónico' , un proyecto de trabajo iniciado que pretende la recopilación, selección, digitalización y creación de hipertextos con la obra principal de los pensadores cubanos, tanto clásicos del siglo XIX y XX , como de los actuales que permitaconservar, compendiar y difundir esta obra de pensamiento de forma ágil, en diferentes soportes electrónicos (CD-ROMS, Disquetes) y a través del portal temáticode filosofía cuban en Internet que se desarrolla en el sitio [www.filosofía.cu](http://www.filosofía.cu) . Este trabajo permite además la recopilación desde fuentes dispersas y su conservación ante el deterioro de los originales. Su preparación como hipertextos garantiza su fácil manejo por los usuarios y su difusión a muy bajo costo. En estos momentos cuenta con colecciones a texto completo de obras de pensadores cubanos clásicos, actuales y una colección de obras del Che Guevara, José Martí y varios recursos más.

## **LAS NUEVAS TECNOLOGÍAS Y EL DERECHO DE AUTOR.**

Dolores Agüero Boza

Es nuestro propósito con el presente trabajo, sumarnos a los que consideran en el entorno jurídico, que hoy más que nunca es necesaria la vinculación de todos los países para que establezcan en sus normas jurídicas las particularidades de la tecnología digital y de esta manera, desaparecerán los conflictos que actualmente existen si la debida armonización de las legislaciones en este entorno.

Los creadores de obras deberán no sólo obtener una protección en el plano jurídico, sino que la técnica también debe contribuir a impedir el acceso a las obras no autorizadas y a que se obtenga la autorización correspondiente mediante licencia para el uso de las obras, al igual que existen sociedades de gestión colectiva en la realidad efectiva para la gestión de los derechos de los autores que, también deberían de existir en el entorno virtual.

## **EL COMERCIO ELECTRÓNICO DE PRODUCTOS CULTURALES O EL COMERCIO ELECTRÓNICO Y EL DERECHO DE AUTOR**

Aivín Pineda Carrasco y Alena Zamora Delgado

El reto que hoy más preocupa al mundo autoral, consiste en enfrentar y ofrecer soluciones a los problemas que se generan con el uso combinado de la tecnología digital y las telecomunicaciones.

La riqueza cultural con que contamos en el campo de la música, la plástica, la literatura, el desarrollo de la informática, han encontrado en Internet un medio más para la promoción y comercialización de obras y productos culturales.

Las creaciones del ingenio son bienes que en razón de su inmaterialidad son especialmente adecuados para su comercialización en la red, y es imprescindible conocer las implicaciones que para otros autores y titulares trae aparejado esta nueva forma de explotación de las obras. En consecuencia nos referiremos a las regulaciones que deben existir para garantizar la producción de obras y producciones cuando son comercializadas a través de este novedoso medio.

## **A PRESERVAÇÃO DOS ACERVOS CULTURAIS SOB A ÓTICA DOS BIBLIOTECÁRIOS UNIVERSITÁRIOS. O CASO DA UNIVERSIDADE FEDERAL DE MINAS GERAIS( UFMG).**

Maria da Conceição Carvalho

A questão da preservação da herança cultural da humanidade vem ganhando novas abordagens desde a década de 80, no bojo de um interesse mais amplo e global pela preservação do meio ambiente. Ultrapassando os limites de bibliotecas, arquivos e museus o problema da preservação de acervos culturais começa a ser entendido como factor importante para o desenvolvimento sustentado, o seja, para o desenvolvimento social, econômico e cultural que quer

atender às demandas do presente sem comprometer as necessidades das gerações futuras. Assim, o reexame da relação preservação/uso dos bens culturais, produzidos, armazenados e disseminados pelas bibliotecas universitárias deverá ser, hoje, o eixo ordenador da tarefa de bibliotecários que desejem formular políticas de preservação de acervos que contemplem a utilização coletiva e responsável desse patrimônio documental. Sob esta orientação teórica a presente pesquisa teve como objetivo geral detectar as concepções que norteiam a prática dos bibliotecários do Sistema de Bibliotecas da Universidade Federal de Minas Gerais no campo da preservação de acervos, com vistas a identificar as questões mais significativas que possam subsidiar reformulações no ensino de técnicas de conservação de documentos e nas políticas e práticas de preservação de acervos dentro da mesma universidade. Foram aplicados questionários a 11 bibliotecários-chefe seleccionados entre as 28 bibliotecas do Sistema. Partiu-se da suposição inicial de que, como participantes privilegiados da responsabilidade de administrar significativa parcela do conhecimento gerado no passado e em construção no presente, esses profissionais deveriam demonstrar um nível desejável de conscientização política sobre o ato de preservar, além de informação básica sobre as técnicas de conservação preventiva e curativa. A análise dos dados aponta para uma situação pouca satisfatória já que, embora metade dos entrevistados acuse ter frequentado cursos formais na área, há sérias contradições nos relatos, entre as crenças gerais dos pesquisados sobre a preservação de acervos culturais e suas atitudes diante de situações concretas. A complexidade dos problemas detectados através dos questionários- dos aspectos teórico-práticos da formação profissional do bibliotecário `a posição institucional da UFMG frente `a preservação de seus acervos- sugere uma segunda fase de investigação para aprofundamento de algumas questões, prevendo-se a utilização de outros recursos da pesquisa qualitativa.

## **EL IMPACTO DE LA AUTOMATIZACIÓN Y LA RED EN LAS BIBLIOTECAS NORTEAMERICANAS.**

Larry R. Oberg

Los cambios que han ocurrido en las bibliotecas de todo el mundo durante los últimos veinte años son probablemente más profundos que todos aquellos ocurridos desde el establecimiento de la gran biblioteca de Alejandría por Ptolomeo- primero y la introducción de la computadora muchísimo después.

En la actualidad, no es un secreto para nadie que la tecnología nos ofrece la oportunidad de realizar el sueño eterno de todo bibliotecario: la posibilidad en el instante que deseemos de pedir prestado cualquier libro desde cualquier sitio del mundo. Las bibliotecas norteamericanas, en particular, han llevado a cabo una transformación raigal que ha tenido su génesis en tan acelerados cambios.

Yo trabajo en una universidad pequeña en el estado de Oregon. En los últimos años nuestra biblioteca, del mismo modo que muchas otras de nuestro país ha

sufrido un cambio profundo, tanto a lo que respecta a las colecciones como a los servicios. Para citar un solo ejemplo; recientemente nos hemos hecho miembros del servicio de ORBIS, un servicio de dieciocho bibliotecas universitarias en la región del noroeste de los Estados Unidos. ORBIS maneja un catálogo electrónico compartido entre las dieciocho universidades que incluye la mayor cantidad de registros para todos los libros en las bibliotecas de estos centros universitarios. Los usuarios de la biblioteca donde trabajo pueden pedir libros a cualquier miembro del consorcio simplemente solicitando su pedido en una computadora desde la biblioteca, oficina o domicilio particular. El sistema de ORBIS en vez de restringir a nuestros estudiantes y profesores a una pequeña colección de aproximadamente trescientos mil libros, les da acceso a una vasta colección de más de ocho millones de volúmenes.

Quisiera hablarles hoy de los beneficios, desaciertos y desafíos que la automatización, la red y el acceso tanto a Internet como al web traen consigo. Es válido aclarar, también importante, que mis experiencias han sido principalmente con bibliotecas universitarias en los Estados Unidos y Canadá por tal motivo estoy distanciado de las bibliotecas cubanas y sus prácticas mas estoy casi convencido que una porción numerosa de bibliotecarios en todo el mundo tendrán más temprano que tarde que enfrentar por lo menos algunos de los problemas presentes en los centros bibliotecarios de U.S.A. Ojalá mis observaciones tengan alguna relevancia para ustedes.

La automatización de nuestras bibliotecas, la introducción de Internet y el Web, el desarrollo de las nuevas posibilidades de la red como por ejemplo ORBIS ofrecen muchas oportunidades para la cooperación, el compartimiento de recursos y en algunas ocasiones, la reducción de costos. En Norte América hemos asistido a un acelerado aumento en el número de consorcios de bibliotecas, redes para el compartimiento de recursos y acuerdos de cooperación entre bibliotecarios en general. Este novedoso y creciente nivel de cooperación se hace posible , principalmente, gracias a nuestra habilidad de digitalizar y combinar catálogos y otros registros. La cooperación está rompiendo barreras entre bibliotecas; los libros y artículos en las revistas profesionales impresas y en formato electrónicos gana un espacio inusitado circulando con una mayor libertad y celeridad.

La cooperación entre bibliotecas también significa que los empleados se reúnan y conversen por correo electrónico sean o no de la misma región. Ahora no es estrictamente necesario esperar asistir a una conferencia profesional para conocer a nuestros colegas de otras bibliotecas. Este tipo de interacción nos ayuda a prevenir el aislamiento profesional y nos estimula a desarrollar redes electrónicas útiles y a compartir nuestras ideas. En una economía capitalista los consorcios son también útiles para negociar contratos favorables para la compra de libros y el arrendamiento de bases de datos electrónicas.

En la mayoría de las bibliotecas norteamericanas el catálogo tradicional de ficheros ha sido reemplazado por un catálogo electrónico. Además, la adquisición, catalogación, circulación de los libros y otras materias se lleva a cabo

electrónicamente. Cada vez con más frecuencia- incluso en pequeñas bibliotecas públicas- se ofrecen a los usuarios acceso al WEB y a otros servicios en línea al proveer computadoras conectadas a la red que se disponen para el público de manera gratuita. El hecho de que las computadoras, el acceso a la red e Internet estén disponibles, tanto en las bibliotecas como en las casas particulares, propicia un consumo casi generalizado que se traduce en que la mitad de los hogares en los Estados Unidos actualmente tienen acceso al correo electrónico o al Web. Lo anterior potencia la disponibilidad y calificación de las nuevas generaciones ante los nuevos cambios.

No es ninguna sorpresa que la automatización de nuestras bibliotecas ha traído al unísono incontables problemas; la era revolucionadora de la tecnología encierra sin objeción una paradójica metáfora. La predilección por parte de los usuarios ante la informatización es abrumadora y alarmante pues ellos se resisten a utilizar los tradicionales índices impresos- los poderes omnipresentes que le confieren a la información electrónica les hacen idealizar los servicios computarizados llegando a pensar que **TODO** lo que necesitan para resolver un problema o escribir un informe escolar está presente en el Web. Sus expectativas crecen vertiginosamente; quieren más información y desean conseguirla más rápido que nunca. En la actualidad las bibliotecas norteamericanas buscan nuevos métodos para enseñar a los usuarios no sólo a una correcta utilización de los recursos electrónicos, sino también a una inteligente selección de la información apropiada a sus necesidades específicas.

Para los bibliotecarios en mi país es preocupante que los estudiantes y el público no sepan diferenciar claramente entre los índices de autores y de materia que nosotros podemos poner a su disposición en un formato electrónico y el enorme volumen de material, muchas veces de dudoso valor, que está ahora disponible en el Web. Todos conocemos los dos rostros del Web; es innegable que contiene información útil pero también nos tropezamos con información errónea, engañosa y en ocasiones subversiva. En los Estados Unidos muchos de los sitios Web que las bibliotecas ponen gratuitamente a disposición del público contienen material pornográfico, racista, neo-nazista, sexista, homófobo entre otras tantas materias sospechosas y dudosas. Hay en nuestro país un fortísimo debate entre la población y el gobierno a/en todos los niveles acerca de la conveniencia o prudencia de hacer estos sitios disponibles con un servicio gratuito. En la actualidad el país está dividido ante la indeterminación de censurar o controlar el desenfrenado acceso a los mismos.

La informatización de nuestras bibliotecas, por otra parte, ha tenido un profundo impacto en la forma en que los bibliotecarios llevan a cabo sus tareas y cómo utilizan a los empleados. En mi biblioteca, por ejemplo, tenemos un total de dieciocho empleados a tiempo completo. Todos tienen computadoras en sus escritorios lo que sin duda alguna denota la supremacía y funcionalidad de estas para nuestro trabajo. Ya no escribimos a máquina los ficheros para el catálogo ni chequeamos los libros a mano. Las computadoras nos han liberado de la necesidad de hacer las tareas más repetitivas y el trabajo de todos se ha

intelectualizado; la primaria función de nuestros puestos se ha metamorfoseado considerablemente. Ahora los bibliotecarios disponen de un tiempo mayor para planear nuevos servicios y colecciones de libros, para enseñar, publicar y trabajar directamente con los usuarios.

Los cambios en la naturaleza de nuestro trabajo como bibliotecarios han sido profundos. La mayoría los agradece y comprende que además del aumento en los recursos que pueden ofrecer a sus comunidades de usuarios, el cambio también mejora y facilita el trabajo realizado al permitirles una mayor autonomía en su puesto laboral y a participar directamente en el manejo, la administración y planificación de la biblioteca. Algunos bibliotecarios, sin embargo, no están muy cómodos con los cambios que están ocurriendo en su área pues lo que se espera de ellos hoy dista gradualmente del concepto que primaba en la especialidad años atrás. Esto es, a mi juicio, un llamado de alerta a la necesidad de que en los programas bibliotecarios universitarios se desarrollen criterios de admisión y un programa de estudios que garantice a nuestros graduados la profesionalización que nuestras nuevas bibliotecas automatizadas requieren.

Sería prematuro poder determinar con cierto grado de confianza el impacto de largo alcance que la informatización tendrá en nuestras bibliotecas. Hay todavía muchísimas interrogantes que no podemos responder. Sin embargo lo que sí resulta una verdad de Perogrullo es que la automatización de las bibliotecas y el acopio de materiales en formato digital es muy caro. Los bibliotecarios les dirán que en Norte América estamos viviendo un ambiente en el cual coexisten los medios impresos con los electrónicos sin obviar las elevadas sumas de dinero que invertimos en los recursos impresos, los que tienen que ser apoyados por una infraestructura muy sólida. Al hacer disponibles los recursos electrónicos nos percatamos de que tenemos que aumentar el ancho de la banda electrónica, mejorar el software y reemplazar el hardware pero no siempre tenemos el dinero para hacerlo.

La automatización y el Web están cambiando actitudes y han sido creadas nuevas expectativas para los usuarios quienes solicitan ahora más información con una premura casi abrumadora. Los usuarios frecuentemente se confunden por la proliferación de recursos. Los noveles formatos obligan a los bibliotecarios a tomar conciencia del tipo de instrucción y entrenamiento que ofrecen. Los costos continúan subiendo mientras tratamos de mantener las colecciones impresas tradicionales y añadir las electrónicas al mismo tiempo deseamos diseñar nuevos servicios. La automatización también requiere que tomemos en cuenta como diseñamos las bibliotecas y cómo las aulas electrónicas, los laboratorios de computación serán introducidos en el naciente algoritmo de trabajo. Por otra parte aceptamos la premisa de que los nuevos servicios y colecciones no pueden ser diseñados sin tener empleados profundamente conocedores de la nueva tecnología que está sometida a un continuo proceso de cambio.

Quedarían disímiles preguntas por responder: ¿Cuál será el papel del libro impreso en la biblioteca del futuro?.¿Cómo y qué tipo de colecciones emergerán en una época donde aquellas sean compartidas regional y hasta nacionalmente?. ¿Cuál será el papel del catálogo en la edad de las bases de datos capaces de proveernos con el texto completo?. ¿Cuáles serán las cuestiones de derecho de propiedad intelectual y los derechos de autor en el futuro?. Y quizás lo más importante resulte conocer cuál será el impacto de un acceso sin límites a Internet y al Web en nuestros países.Creo que son éstas algunas cuestiones que, a la postre, nos preocuparán como bibliotecarios sin distinción de naciones y credos.